

AÑO 12 N° 610 18.12.09

CARO CHINASKY: DIBUJOS EN MOVIMIENTO

RADIOGRAFIA DE LA CLASE MEDIA: LAS MUJERES SOLO SE QUIEREN A SI MISMAS

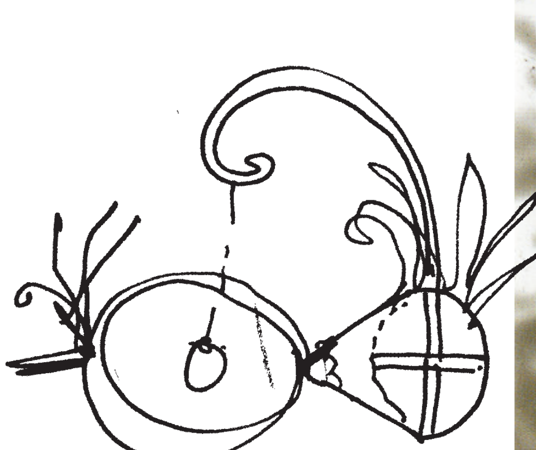
INTERNACIONALES: SUECIA SUBSIDIA LA PRODUCCION DE PORNO FEMINISTA

EL ARTE DE LA AMISTAD

Ruth Varsvasky y Alicia Ferreira y la memoria de una amistad forjada en el trabajo en común

ALICIA EN EL JARDIN DE SU CASA DE CASTELAR ANTES DEL EXILIO.

Familia de



TESTIMONIOS Forjarla es lo que han hecho con su amistad Ruth Varsavsky y Alicia Ferrari a lo largo de más de cincuenta años en los que sucedieron la vida y la muerte, los hijos, el exilio, el amor y el dolor. Y el arte, por supuesto, que las reunió en un taller que ellas fundaron cuando rondaban los treinta y produjo cientos de obras de metal que embellecieron los dormitorios de los niños de los setenta. Entonces, Ruth estaba casada con Oski y Alicia con quien todavía es su marido, León Ferrari. El Taller Laberinto, arrasado por la última dictadura que lo suspendió casi todo, es también el nombre del libro que estas dos mujeres, abuelas y bisabuelas, presentan ahora para atesorar la memoria de la amistad y del arte que todavía comparten.

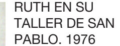
POR JUANA MENNA

No fueron los arbolitos de la vida, con esas ramas de cerámica cargadas de frutos, soles o santitos, que se abrían hacia cualquier lado como si señalaran varios destinos posibles. Tampoco los tapices ni las calaveras de azúcar. De los regalos que su marido trajo de un viaje por México, a Ruth Varsavsky le llamó la atención un gallo de hojalata de todos los colores. Sí, de todos, enfatiza, como un arco iris pintado con esmaltes. Con sus alas labradas y esa cresta de rey de bisutería, se parecía a los dibujos que ella hacía. Porque en ese momento, entre los cincuenta y los sesenta, Ruth vivía de ilustrar cuentos infantiles. Y el bicho parecía un dibujo pero era tridimensional. Así que al verlo, ella tuvo una idea. "Experimentar con chapa me dio la posibilidad de pasar de lo plano, las pinturas y las ilustraciones, a lo tridimensional. Entonces empecé a usar las manos de una manera nueva: moldeando, recortando, agujereando, martillando, dando volumen", dice. En el departamento donde vive hay una fila de gallitos sobre la mesa del living. Son más o menos parecidos a aquél, recién terminados, encargados por una casa de regalos. Entre el gallo mexicano y éstos pasaron muchas cosas: aprendió a trabajar en hojalata pero también con diferentes metales, se mudó algunas veces de taller, siguió dibujando, crecieron sus dos hijos, se exilió en Brasil con su familia, falleció el marido, volvió la democracia, nacieron los nietos.

La vida de Ruth ha discurrido más o menos en paralelo con la de su amiga Alicia Ferrari. Así, a dos voces, ellas van contando la historia del Taller Laberinto, un espacio de arte y educación que estas artistas crearon y compartieron hasta que la última dictadura las obligó a huir del país. La del taller es historia de arte, pero también de creación con sus maridos –los artistas Oscar Conti (conocido como "Oski") y León Ferrari– y con amigos y familia que se fueron multiplicando. También, de persistencia aun cuando el horror se tragaba todo. Sí, todo, enfatizan las mujeres. Inclusive a los amigos de los hijos de Ruth. Inclusive a Ariel, uno de los hijos de Alicia.

Taller Laberinto es el nombre, además,

artistas



RUTH EN SU TALLER DE SAN PABLO. 1976

del libro con tapas color cobre que editaron este año Juan Pablo Fernández, Salomé Iglesias y Rosa Lesca para Lipocodio. Allí se recopilan las voces de Ruth y Alicia a través de entrevistas hechas por Laura Petracca y textos escritos por las protagonistas y por los editores junto a Maya Lesca. También hay recortes periodísticos, fotos del archivo familiar de los Conti y los Ferrari y fotos nuevas tomadas por Sol Levinas y Ana Conti. Cada una de estas personas tiene una cercanía familiar o afectiva con Alicia y Ruth. "Y sí, el libro es como una creación colectiva más", confirman ellas. Y se sirven café de una cafeterita Volturno de las pequeñas en unas tazas de vidrio térmico del tamaño de media nuez, que revuelven con cucharas de alpaca mínimas, hechas a mano por uno de los hijos de Ruth. Las dos mujeres –sentadas al costado de una mesa de trabajo forrada con papel madera, sobre la que se dispersan tijeras, pinzas, alambres– hablan casi en un susurro. Ese es el taller de Ruth. De fondo, música de Elis Regina. Música también sutil, claro.

"Yo me recibí de maestra normal y desde siempre amé dibujar –dice Ruth–. Primero fui a la escuela Manuel Belgrano y luego a la Prilidiano Pueyrredón. Después me quedé seis inviernos en el taller de Cecilia Marcovich y conocí a la gente más linda del mundo; entre ellos, a un señor que pasó raudamente por ahí llamado Oscar Conti. En 1950 gané un premio de pintura y me fui a París, a los 29 años. Me vi todos los museos. En el de Arte Moderno descubrí unas enormes figuras de metal que se movían en el espacio, los móviles de Alexander Calder, que me gustaron muchísimo. Al mismo tiempo nos encontramos con Oski y nos fuimos a vivir juntos."

"Ustedes tienen que conocer a mi prima Ruth, que es pintora", les insistía mientras tanto Carlos Rapoport a sus amigos Alicia y León Ferrari. La pareja se había conocido durante un paseo en el Tigre. "A mi padre le gustaba mucho el deporte y también a nosotros, sus cinco hijos –dice Alicia, nacida el 19 de septiembre de 1919–. Inclusive cuando yo era chica y nos mudamos a Parque Chacabuco, él fundó un gimnasio. Pero yo, además, tenía inquietudes literarias así que después de recibirme de perito mercantil, me puse a estudiar Filosofía y Letras. Una tarde, nos fuimos con mis hermanos y unos primos a pasar el día en el Tigre. Nos había invitado un rugbier que por entonces gustaba un poco de mí, así que ese día se mezclaron conocidos suyos y míos y amigos de amigos, en fin. En un momento, apareció un muchacho llamado León. 'Ese sí que me gusta', pensé yo. Esa tarde, él había dejado de lado por un rato sus libros porque se estaba por recibir de ingeniero industrial. Nos casamos en 1946."

Unos años después, en 1953, los Conti y los Ferrari confluyeron en Roma. "León tenía un taller en el que había un horno enorme para hacer vasijas. Por entonces, Ruth y Oski también tenían un taller propio en Buenos Aires", dice Alicia.

–Claro –se entusiasma Ruth–. Estuvimos un tiempo en un tallercito de calle Libertad y Juncal, antes de mudarnos al de Corrientes y Uruguay, arriba de la confitería La Emiliana, que compartiríamos más tarde con Alicia.

–Los cuatro nos encontramos en Roma. Yo creo que Oski nos calificó de un solo vistazo, decidió que íbamos a ser amigos.

–Así fue. Después quedé embarazada de Pablo, mi primer hijo. Alicia me cuidó durante el embarazo y estuvo conmigo en el momento del parto.

En 1955, los Conti retornaron a Buenos Aires. Mientras tanto, llovían las bombas sobre la Plaza de Mayo. La familia viajaba en un barco llamado "Corrientes", en cuyo salón había un gran retrato de Juan Perón. Cuando el barco tocó el puerto de Buenos Aires, el cuadro desapareció. Oski dibujaba sus figuras desgarbadas, narigonas, personalísimas y creaba esas ilustraciones concebidas a modo de frescos de la escuela flamenca, con varias situaciones autónomas desplegándose sobre un mismo escenario. De esa época fueron sus viajes a México, de los que volvió con los gallitos entre el equipaje. En 1957 nació Diego, el segundo hijo de la pareja. Por entonces, Ruth ilustraba la colección Bolsillitos (invitada por el director de la publicación, Boris Spivakov, que luego crearía el Centro Editor de América Latina y que también convocó como ilustrador a Héctor Oesterheld, entre otros). En 1964, además, Ruth se encargó de los dibujos del *Zoo Loco*, el libro de limericks creado por María Elena Walsh.

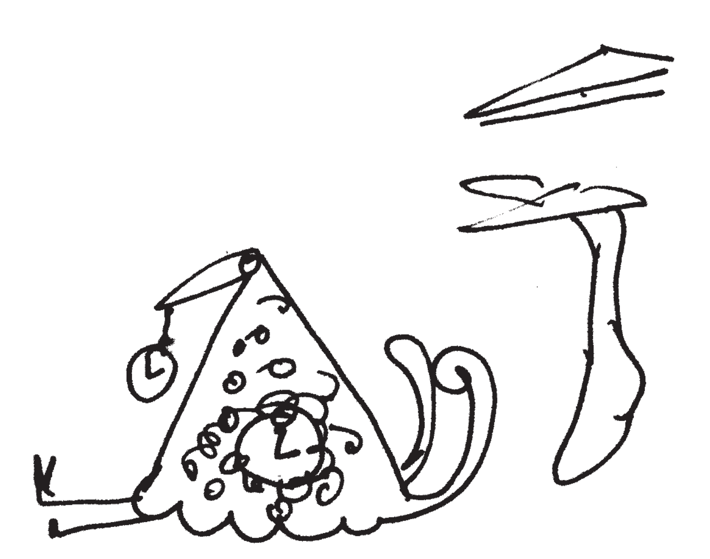
Dice Alicia: "Un día, durante una visita que hicimos con León al taller de Oski y Ruth, él me propuso trabajar con su esposa. A mí me dio un poco de



EDITH VARSAVSKY, ALICIA FERRARI, MARTA RAPOPORT, RUTH VARSAVSKY Y LEON FERRARI. TALLER DE LA CALLE CORRIENTES, 1972



A LA VUELTA DE ITALIA, OSKI DUERME Y SUEÑA CON UN TALLER COLECTIVO DONDE CADA UNO Y CADA UNA PUDIERA HACER LO QUE QUISIERA.



duda, entonces Oski me dio una tijera, un pedazo de metal y me dijo: 'Dale, cortá'. Y me entusiasmé. Iba dos veces por semana al taller y me llevaba cosas para hacer a mi casa de Castelar. Ruth fue mi maestra porque yo nunca había cortado, ni repujado ni nada". Luego, las dos mujeres decidieron abrir un taller y se mudaron al consultorio que había sido de un tío médico de Ruth. "Era una gran habitación con un balcón a calle Corrientes, casi en la esquina con Uruguay", recuerda.

Por allí pasaban alumnos, amigos, gente interesada en comprar obra o en aprender el oficio de las artesanías hechas con metales. Una foto publicada en el libro registra a Oski acostado sobre una alfombra, durmiendo la siesta en el piso, rodeado por Ruth, su hermana melliza, Edith, y por León, que conversan como si tal cosa. El epígrafe explica: "Oski volvió de Italia con ganas de hacer la bottega en Buenos Aires, crear un gran taller conjunto, generar un espacio en el que cada uno hiciera lo que quisiera".

Ruth recuerda esos días como muy alegres y creativos: "El taller quedaba en la vereda impar. Todavía existe. Cada vez que paso, me da curiosidad por subir y ver cómo quedó todo. Pero siempre la puerta de calle está cerrada".

En un artículo escrito en 1966, la revista *Decoralia* sitúa el inicio del grupo-taller Laberinto en 1962. Y continúa: "Las primeras obras ya intentaban singularizar con nuevos acentos decorativos los objetos y muebles destinados a realzar e integrar el cuarto del niño. Perchitas con formas de animales, sillitas con apoyabrazos diseñados según la dócil fauna doméstica, aplicaciones de graciosos adornos en camas, armarios y mesas infantiles –todo en madera y color– empezaron a aparecer en un creciente número de negocios en Buenos Aires. La segunda etapa del grupo Laberinto constituye un capítulo especial: la imaginación de Ruth Varsavsky y de Alicia Ferrari se apoderó de la escena del aire y la pobló de móviles ejecutados en hojalata, bronce y cobre".

–Estas, las brujitas, fueron las primeras –dice Alicia señalando unos móviles que cuelgan de una arcada en el taller de Ruth.

–Yo pensaba mucho en mis libros infantiles y de ahí vino la idea de las brujitas, hechas desde abajo hacia arriba y con contrapesos para conservar el equilibrio, acá una estrella, allá una luna. En realidad, eran nenas vestidas de brujitas, con muchos detalles, como por ejemplo una escobita hecha de paja. Un día vino una señora al taller, las vio y preguntó si estaban a la venta. A mí no se me había ocurrido, pero bueno, terminaron siendo un modesto 'boom' de ventas.

–¿El primero no fue el señor aquel que tenía la casa de venta de ropa de bebés? –pregunta Alicia.

–No, ese señor nos contactó cuando ya éramos más conocidas. Porque con el tiempo, nuestros objetos empezaron a venderse mucho, para chicos y adultos. Inclusive abrimos nuestro propio negocio y al mismo tiempo hicimos varias exposiciones.

La charla se interrumpe. "¿Dónde andan, chicas?", pregunta una voz masculina que abre la puerta, la cierra, hace repicar un manojo de llaves. Aparece Diego, el hijo de Ruth, de visita en Buenos Aires. El y su hermano Pablo viven en Santa Rosa de Calamuchita, en Córdoba, en medio de las sierras y al lado de un río que crece de golpe. "No es que para ellas esto fuera sólo un pasatiempo. Era una forma de vida, de ganarnos el pan acá y en el exilio, cuando nos fuimos a Brasil", dice parado entre las dos mujeres que lo vieron crecer. "Y sí, también salimos metaleros", admite. Pablo y él son joyeros y artesanos que trabajan la misma materia que su madre.

–Ruth, la chica pregunta por qué le pusimos "laberinto" al taller.

–Porque sonaba muy bonito. La "ele", la "be", la "te", tan sonoras. Creo que fue una idea de Oski, porque era un lío subir las escaleras, armar algunas piezas en el taller, otras en Castelar. Debe haber sido por eso. Porque había que usar la imaginación para encontrar la solución de las cosas, la salida.

–Ah.

Alicia y León fundaron en Castelar una pequeña empresa dedicada a producir químicos para la fabricación de metal. "Como yo era perito mercantil, desde siempre fui secretaria de León y le llevaba los números. Ahí al lado instalamos mi taller y nuestra casa". Todo eso, dice, antes de las épocas negras, las que llegaron con los militares.

"Eran las cinco de la tarde. Yo me encontraba con Ruth eligiendo algunos trabajos para terminar en el taller de Castelar. Salí rumbo a la estación Once con una bolsa de materiales de la cual asomaba un pedazo de metal. Había varias filas, busqué el tren que iba al oeste y esperé. De a poco la gente comenzó a alejarse y quedé sola –cuenta en el libro–. Recién en Castelar una señora me dijo 'usted tenía un bulto sospechoso'. Quedé muy impresionada, todos pensaron que llevaba una bomba. Después de ese episodio empezamos a considerar la posibilidad de irnos".

Mientras tanto, una noche, diez policías entraron en el taller de calle Corrientes buscando datos sobre los alumnos, sobre los hijos de las artesanas. Revolvieron infructuosamente a la caza de algo que nunca explicaron y se fueron entrada la mañana. Las dos familias se exiliaron. Antes, León guardó en un depósito una obra que había presentado por primera vez en el Premio Di Tella en 1965, la efigie de un Cristo crucificado sobre un avión bombardero. Antes, Alicia le regaló a su hijo Ariel un marco enorme hecho por ella con un espejo. Era octubre de 1976. "Yo soy madre de tres hijos: Marilí, Pablo y Ariel. Ariel está desaparecido", dice Alicia.

Los Conti y los Ferrari se reunieron en San Pablo. Ruth chapuceaba portugués. Alicia lo estudió con aplicación y comenzó a pintar con esmaltes. Ruth siguió con el metal. Pasaron los años. Oski vino a operarse a Argentina y falleció en 1979. Más tarde, en 1984, Ruth retornó y los Ferrari hicieron lo mismo, aunque su hijo Pablo, matemático, se quedó allá. Un día, León volvió al depósito de Castelar. El empleado lo reconoció. Fue hasta el fondo y volvió con unas cuantas piezas sueltas que había guardado en una bolsa por años, desde aquel día en que León y Alicia habían huido con poco más que lo puesto. Aún descoyuntados, el Cristo y el avión estaban allí, a salvo.

Alicia sale del taller hasta el living donde están los gallitos. Ahí descansa su cartera, comprada en un mercado callejero de Venecia. Es un bolso, más bien, con la foto impresa en blanco y negro de dos gatos cachorros que juguetean, las patitas extendidas en el aire, los ojos fijos el uno en el otro. Las amigas se saludan con un beso, y un "nos vemos luego, te llamo, cuidate, chau querida".

"A mí me da mucho orgullo que Ruth haya seguido con el taller. ¿Ves? Hay fechas que no recuerdo con exactitud, pero las cosas que siento no las olvido", dice Alicia en el ascensor que baja despacio. Después cuenta que Diego y su hermano son "un amor de chicos, tan inteligentes y creativos". Y que lo del libro se le ocurrió "porque sobre León escriben a cada rato. Y yo pensé ¿y por qué nosotras no contamos también nuestra historia? Tenemos que hacerlo antes de desaparecer". Alicia es menuda, el pelo entrecano y liso sobre los hombros. Tiene los ojos de un castaño mitigado que de repente se avivan como si hubieran recordado algo importante, imprescindible. "León es lo mejor que me pasó en la vida", dice. Junto a él, dice, vinieron el arte, los hijos, los siete nietos y cuatro bisnietos. Con León llegaron los Conti. Y también Ruth. ♥




1ra Feria Navideña

de emprendedores y artesanos argentinos



Productos únicos con precios accesibles, de alto valor cultural y de producción nacional para regalar en estas fiestas.



- VINOS ARTESANALES
- INSTRUMENTOS MUSICALES
- COMIDAS REGIONALES
- TEJIDOS
- JUGUETES

ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

DEL 18 AL 20 DE DICIEMBRE, DE 11 A 22 HS.

SALÓN DARWIN MULTIESPACIO - NICETO VEGA 5350, CIUDAD DE BUENOS AIRES.

www.compremoslonuestro.com.ar

CON EL APOYO DE:







Pasos perdidos...

Avanza un proyecto para darles viviendas a las mujeres víctimas de violencia

La violencia de género no se frena sólo con discursos, campañas, afiches. Y ni siquiera con lugares dónde denunciar o condenas judiciales. Las mujeres víctimas de violencia necesitan trabajo para no depender del maltratador, subsidios que puedan ayudarlas a volver a ser dueñas de su propia vida (como se realiza en Gran Bretaña para que la falta de dinero no sea un impedimento a la hora de denunciar el maltrato), refugios que las amparen cuando no tienen dónde vivir (que prácticamente no hay en el país) o, directamente, un hogar donde no sean amenazadas sino que puedan construir una nueva vida.

En ese sentido (y para generar normas que pongan realmente en la práctica la ayuda a las mujeres y que no sólo condenen la violencia de género en forma teórica) la Legislatura de la provincia de Buenos Aires dio media sanción al proyecto de ley –presentado por Sandra Cruz, del Frente para la Victoria– que establece un cupo habitacional para ser adjudicado a mujeres golpeadas o acosadas intrafamiliarmente.

Ahora, falta que la norma sea efectivamente aprobada por los senadores, que no tenga falta de quórum, que entre en la agenda parlamentaria, que no sea minimizada su importancia, ni que se pasen los plazos establecidos para su real aprobación (y que vuelva a foja cero). Ya que es una de las pocas iniciativas que va más allá de la idea de criminalizar a los golpeadores sino, también, de generar acciones positivas para que las mujeres reduzcan su vulnerabilidad. Además, ni siquiera requiere de más presupuesto, sino de una reformulación del gasto del presupuesto público para proteger a las mujeres y sus hijos. Y, por otra parte, implica que las mujeres pobres (sin vivienda) tengan los mismos derechos que otras mujeres (propietarias o con un empleo estable) a denunciar si son maltratadas, sin temor a quedarse en la calle si su pareja las maltrata.

La legisladora provincial Cruz, que preside la Comisión de Políticas Sociales de la Cámara de Diputados bonaerense, resaltó: “Buscamos propiciar la igualdad de oportunidades para todos los habitantes de la provincia y generar condiciones para la reinserción social de las mujeres que sufren esta problemática”.

La idea es que el cinco por ciento de las viviendas construidas (en los planes estatales nacionales y provinciales), en el territorio bonaerense, sean adjudicadas a mujeres víctimas de violencia intrafamiliar, según los alcances de la ley 12.569 de violencia familiar, que constaten su situación a través de una denuncia policial o judicial o su atención en entes estatales o especializados en violencia doméstica.

“El derecho a la vivienda, a la salud, a la educación y al trabajo son derechos fundamentales e inalienables del ser humano que debemos alentar en todas sus formas”, resalta Cruz. Ahora, el proyecto fue girado a la Cámara de Senadores. Esperemos que del dicho al hecho no haya mucho trecho. Mejor, un techo.



RADIOGRAFÍA DEL QUÉ ME IMPORTA

SOCIEDAD Según una investigación cualitativa de la consultora Datos Claros, las mujeres de clase media urbana podrían describirse como individualistas, con lazos sociales débiles, llenas de miedos y con ninguna participación política. El estudio buscó retratar a “la señora que va al supermercado y compra”. No resulta fácil mirarse en ese espejo que, para colmo, señala con fuerza el camino de regreso al hogar y la cocina, al menos en los sectores medios-bajos.

POR SONIA TESSA

A veces, los espejos se rompen. ¿Cuánto podrá identificarse una lectora de **Las 12** con un estudio que describe a las mujeres como orientadas hacia la valorización individual y familiar? ¿Se sienten parte de ese colectivo de mujeres de clase media que ya no valoran la solidaridad y miran el entramado social desde una posición que se expresa en la frase “la gente está mal, pero nosotros no tenemos la culpa”? El espejo es inquietante y resulta difícil sacar del medio las astillas. El repliegue al espacio privado, la renuncia a las aspiraciones laborales y profesionales, sobre todo en las mujeres de los estratos mediosbajos, así como los modelos de éxito y fracaso asociados a un comportamiento individual fueron algunos de los datos más relevantes de la investigación realizada por Datos Claros. Las conclusiones salieron de focus groups, entrevistas en profundidad y 550 encuestas online, con mujeres de clase media.

Y como el mercado incluye a las personas con capacidad de consumo, el estudio se centró en esos estratos. Las mujeres que encabezan y dan sustento a los movimientos sociales no son parte de la investigación. Las convocadas fueron otras. “Mujeres urbanas, con necesidades básicas satisfechas, con un sostén del hogar, ya sea ella o su pareja, y con una vida burguesa, con más o menos opulencia”, detalló Natalia Gitelman, directora de Datos Claros.

Entre las mujeres convocadas, la solidaridad está devaluada, y la política es una actividad especializada, que se describe con desprecio. “Con los políticos nunca tenés una respuesta”, dicen, lapidarias. ¿Y la política como capacidad transformadora de la realidad? Bien, gracias.

Descreimiento de la política y poco espacio para la solidaridad se combinaron en las entrevistadas, que admitieron la modificación de su escala de valores. “Han cambiado los percepciones sobre la solidaridad. Ellas mismas expresan que están menos permeables a cuestiones solidarias y más individualistas, dicen que el día a día las va llevando a eso”, puntualizó Gitelman, quien agregó que esta elección no genera un plus de culpa en el grupo estudiado. La socióloga considera que esta renuncia al altruismo también tiene que ver con un proceso social. “La mujer desde hace tiempo viene armando un proceso de individualización”, apuntó.

En ese sentido, el altruismo era también un imperativo de género de las mujeres, llamadas a “hacer todo por amor a los demás”. Sin embargo, su correlato político abre otras lecturas, que amplía efectos a toda la sociedad. El estudio lo describe como un “lazo social débil”. Y la socióloga admite que estas nuevas configuraciones se deben a la tierra arrasada dejada por la dictadura militar y el menemismo. “Tenemos un preconcepto sobre ciertos valores sociales, pero cuando escuchamos a estas mujeres se muestra más descarnada la realidad en la que estamos –planteó Gitelman–. No desdigo de la lucha que pueden tener algunas mujeres. Hay casos y casos, pero estamos hablando de la media, de la señora que va al supermercado a comprar.” Y entre todas las entrevistadas, no hubo ninguna que expresara su compromiso con alguna instancia de participación social.

En este punto, Gitelman aseguró que el estudio apuntó a lograr una radiografía de cómo piensan las mujeres de la clase media. “No partimos de un juicio de valor sino de una realidad que atraviesa y rompe con ciertos mitos. La idea era ver qué les pasa en la vida cotidiana, qué les fue pasando con sus valores, qué cosas las motivan.”

“El lazo social débil se observa desde hace muchísimo tiempo, no hay responsabilidad social. El problema está en el afuera: es la política, los corruptos, los malos, los ladrones. Pero en eso, las personas entrevistadas sienten que no tienen nada que ver ni hacer”, describió. Para Gitelman, los conceptos de solidaridad y el compromiso están relacionados con un mito. “Son mucho más discursivos que desde la práctica cotidiana. Se cree que la mujer es sensible y solidaria, pero en la realidad no es así. Porque están ocupadas, porque su marido está con temor de perder su trabajo, por el día a día”, aseveró.

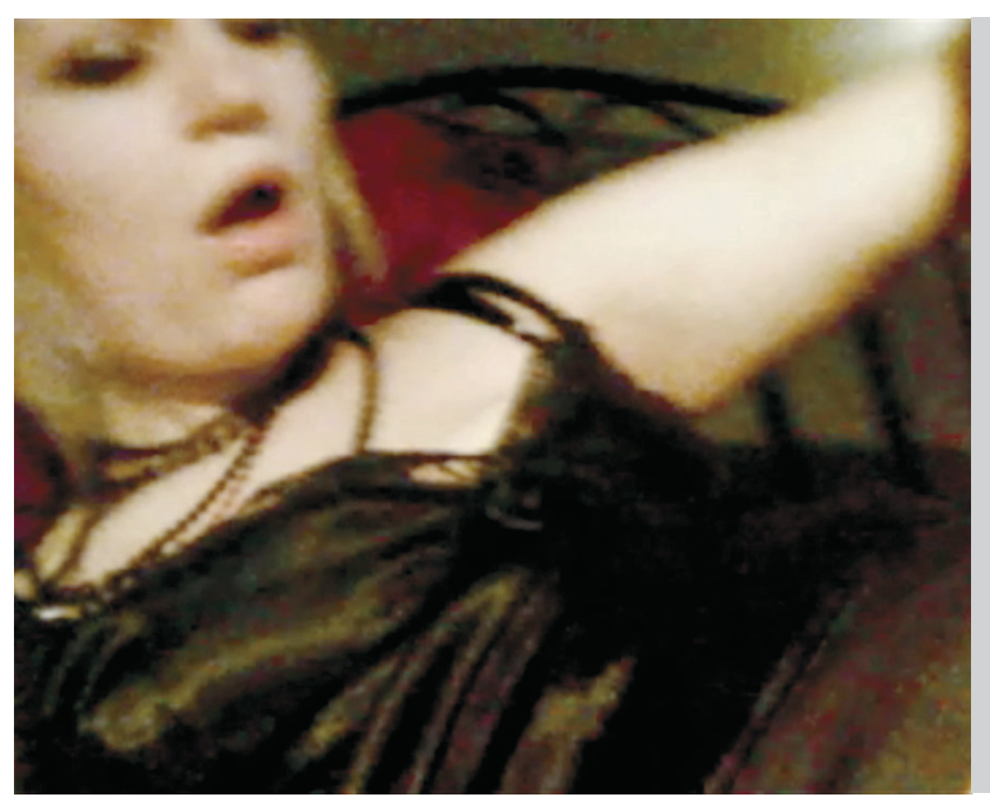
Esa situación se combina con un proceso que podría describirse con una inversión de los años 60. Mientras entonces las mujeres de clase media iban a las universidades, entraban en el mercado laboral y no querían ni siquiera oír sobre quedarse en casa lavando los platos, el camino de las actuales –a juzgar por el estudio– es el inverso. Aunque no para todas, ya que también aquí las elecciones no son tan libres como parecen a simple vista. “Hay dos discursos, la clase media alta, que están pudiendo proyectarse en una realización personal más allá de la familia, y los sectores medios bajos, donde las mujeres pueden optar entre salir o no a la calle, y ahí vemos que ellas están más concentradas en el hogar y la familia”, describió Gitelman, quien matizó: “En cambio, en los sectores bajos, ellas tienen que salir a pelearla mucho”.

Esa fue una de las sorpresas que le deparó el estudio a Gitelman: la cantidad de mujeres de clase mediabaja que decidieron quedarse en su casa a cuidar a los hijos. “Resulta sorprendente, porque hay muchas que eligieron vivir más ajustadamente pero quedarse en la casa, sin salir a realizarse más allá de la familia”, expresó Gitelman. La renuncia es una de las constantes entre los sectores medio-bajos. Son mujeres que dejaron sus ocupaciones para quedarse en casa. “Mi marido decidió que dejara que trabajar cuando llegaron los chicos”, relató alguna. Otra entrevistada contó que había dejado de estudiar porque se lo pidió su hija.

Y claro, allí aparece el terror al nido vacío. “Sobre todo en estas mujeres que se quedaron en la casa al cuidado de su familia y armaron su vida en relación a esto. Por eso, les da mucho miedo, se preguntan qué van a hacer cuando los chicos se vayan.” No es el único miedo que opera en sus vidas. “Las madres de adolescentes están muy asustadas por lo que pueda pasarles a sus hijos en la calle”, indicó Gitelman.

La sorpresa atravesó a la socióloga. “Yo me pregunto cómo un marido te puede pedir que dejes de trabajar, me pareció medio retro. Muchas cuestiones de género siguen subsistiendo, pese a los avances”, indicó Gitelman, quien hizo un correlato con su propia vida. “Como persona que me considero muy independiente, me siento culpable porque cocino mal, la presión social llega desde todos lados, desde los chistes o las demandas. Los logros de género, sobre todo en ciertas cuestiones ancestrales, llevarán mucho más que 20 años para permear a toda la sociedad.” ♥

LAS CHICAS MALAS VEN LO QUE QUIEREN



INTERNACIONALES

Históricamente, pornografía y feminismo han sido dos palabras irreconciliables entre sí. Sin embargo, en el Norte existe una incipiente industria de cine hardcore con perspectiva de género. Incluso el Estado sueco acaba de subvencionar doce cortos triple X y feministas.

POR MILAGROS BELGRANO RAWSON

¿Pornografía feminista? Para Andrea Dworkin (fallecida en el 2005), la industria porno era lisa y llanamente un sindicato de violadores destinado a legitimizar la violación, el maltrato a las mujeres y la supremacía masculina. Sin el radicalismo de la controvertida feminista norteamericana, para muchas y muchos, la propuesta de una industria XXX que invierta el desequilibrio entre los géneros que se le achaca al porno tradicional sigue siendo poco más que un bonito oxímoron. Sin embargo, en los últimos dos años, en el Norte una incipiente industria de cine erótico y hardcore que considera a las mujeres como espectadoras está tomando forma. En enero próximo cierra la inscripción de la quinta edición de los Feminist Porn Awards, con sede en Canadá y que premian a toda persona cuyo trabajo en cine o video ofrezca una alternativa innovadora a todos aquellos y aquellas que no se sientan representados en la pornografía mainstream. Mientras, del otro lado del Atlántico, en la helada y políticamente correcta Suecia, ha sido el mismo Estado el que tomó cartas en este asunto. En nombre de la creación artística y la igualdad entre los sexos, el Instituto Sueco del Cine subvencionó la realización y distribución de Dirty Diaries (Diarios sucios), una colección de doce cortometrajes triple X realizados por mujeres y estrenado en septiembre pasado bajo una lluvia de elogios y críticas. Los ataques más virulentos vinieron de Beatrice Fredriksson, miembro del Partido Moderado y autora de un blog antifeminista. "La idea de pornografía feminista puede ser atractiva para algunos, pero el Estado no tiene por qué gastar medio millón de coronas (casi 70.000 euros) para financiar su producción", afirma Fredriksson en su blog. Y declara que el hecho de que el gobierno "decida que el porno feminista es arte pero que el porno tradicional es reprobable no es nada más que una moralina paternalista que envía mensajes incorrectos en el debate sobre la igualdad".

Por su parte, para Mia Engberg, documentalista de 38 años y autora del proyecto, Dirty Diaries busca que las propias mujeres filmen el placer y la sexualidad femenina, lejos de los clichés de una industria dominada por los hombres y en el marco de una iniciativa feminista. En el 2002, Engberg filmó su primera película erótica, donde narraba el deseo de una mujer por su profesora de natación. Dos años más tarde, volvía a presentarse en el Festival de Cine de Estocolmo con un corto filmado con la cámara de un celular que mostraba los rostros de varias mujeres durante el orgasmo. El film fue colgado en Internet y provocó una fuerte reacción. "Muchas eran negativas", explicaba la misma Engberg hace un par de meses en una columna del diario *The Local*, dirigido a la comunidad anglófona de Escandinavia. "La mayoría de los hombres decían 'Qué feo, ¿No hubieran podido al menos ponerse algo de maquillaje?'." Para la realizadora, estas críticas eran la prueba de que los hombres necesitan ver más mujeres disfrutando en la cama. Mujeres verdaderas, y no Barbies liposuccionadas. "Los comentarios negativos me parecieron interesantes porque mostraban que todavía se cree que la mujer y su sexualidad deben complacer solamente al espectador", indicaba en su columna. A Engberg, que se define como "una feminista comprometida", la combinación de feminismo y porno dejó de hacerle ruido el día en que descubrió que "me había convertido en víctima de mi oposición. Me prohibía la pornografía cuando justamente quería consumir estas películas, pero hechas de otra manera".

Pero ¿qué es la pornografía feminista? La pregunta no es fácil de responder, sobre todo porque se inscribe en un proyecto que todavía no ha salido de la etapa experimental, hecho de forma aislada y casi sin dinero por mujeres de distintas partes del mundo. Sin embargo, las realizadoras parecen coincidir en que se trata de demostrar que las mujeres tienen el mismo derecho de los hombres a consumir diversión erótica, y que ésta debe filmarse de acuerdo con sus deseos y gustos. Y estos incluyen pero no se limitan a la poesía visual y al porno-soft. De hecho, Dirty Diaries contiene escenas hardcore, en sus variantes heterosexual y homosexual. "Como lesbiana, para mí era importante mostrar que se puede hacer pornografía saliendo del esquema habitual que reduce el rol de la mujer al de un objeto", declaraba al diario francés *Libération* la cineasta Asa Sandzen, cuyo corto, *Dildoman* (Hombre vibrador), integra Dirty Diaries. En este corto de animación, dos mujeres gigantes transforman al cliente de un club de strippers en un juguete sexual, al que usan de todas las formas imaginables y terminan por romperlo. "Quiero retirarle el brevet del exhibicionismo a los hombres y mostrar que las mujeres no tienen por qué encasillarse en roles de chicas buenas y bien educadas", explicaba, por su parte, Joanna Rytel, cuyo corto muestra a su realizadora masturbándose en el balcón de un hotel, en un café y en el andén del subte parisino. "Estamos hartas del cliché que dicta que las mujeres sexualmente activas son o locas o lesbianas y, por ende, también locas", declara el Manifiesto de Dirty Diaries en su sitio web. "Queremos ver y hacer películas donde *Betty Blue, Ofelia* y *Thelma & Louise* no tengan que morir en el final."♥

vuelta al mundo

Marruecos

La activista saharaui en huelga de hambre ya tiene problemas de salud y pide ayuda

La activista saharui Aminetu Haidar, que ya lleva 31 días de huelga de hambre, aseguró que Marruecos quiere su muerte porque "ésa es su gloria, su testarudez, su huida hacia adelante, no pueden ser interpretadas de otra forma", a través de un mensaje de texto. "Me encuentro bien, pero empiezo a tener problemas de estómago, riñones y náuseas", contó. Ella quiere regresar a El Aaiún, de donde Marruecos la expulsó (el 14 de noviembre) y pide ayuda a España, a la que acusa de actuar según sus "intereses económicos", a pesar de que el Congreso aprobó una proposición que insta al país del Sahara Occidental a restituir el pasaporte a la activista. Pero tal vez sea sólo una medida sin efectos concretos. Mientras que el presidente español, José Luis Rodríguez Zapatero, declaró que va a trabajar para resolver la crisis desatada por la expulsión de Aminetu pero que no va a pedirle ayuda a la Unión Europea; los hijos de Aminetu, por su parte, reclaman el reencuentro con su madre.

POLONIA

El Kamasutra católico condena el uso de preservativo

El cura franciscano capuchino Ksawery Knotz escribió el libro *Sexo como Dios manda* —llamado por los medios El Kamasutra Católico—, que aparece como un supuesto aggiornamiento cuando dice: "No hay nada de malo en la vida sexual" o "Dios también está interesado en que las parejas lleven una vida sexual feliz" y da —supuestas— clases de educación sexual que, en realidad, ponen bajo riesgo de embarazos no deseados y enfermedades de trasmisión sexual y VIH a sus alumnos/as y lectores/as, ya que él sostiene: "Las conductas anticonceptivas debilitan la relación del matrimonio, introduciendo cierta superficialidad" y "Los esposos que usan preservativo construyen una barrera que debilita el vínculo entre ellos". Todavía más lejos de los derechos sexuales, también se proclamó en contra de las pastillas: "La Iglesia establece los límites que desde ningún punto de vista se pueden transgredir. No se puede aceptar el desorden moral en la convivencia sexual si la parte que quiere infertilizar el acto sexual utiliza medios que pueden provocar un aborto temprano".

ESTADOS UNIDOS

Detienen a Michael Lohan por incumplir la orden de alejamiento de su ex compañera.

Michael Lohan fue detenido, en abril, por amenazar a su ex compañera Erin Muller. Después de ese arresto, la Justicia le impidió, en marzo, que se acercara o comunicara con su ex novia. Pero fue nuevamente detenido, esta semana, en la localidad neoyorquina de Medford, por violar la orden de protección hacia la mujer a través de una llamada telefónica que también tenía prohibida, porque, en ocasiones anteriores, había amenazado con matarla y después suicidarse él si ella cortaba la relación. Seguramente la noticia trascendió porque Michael, de 49 años, es el padre de la actriz Lindsay Lohan. Pero más allá de la fama (de su hija) o del morbo por conocer las raíces de los desbandes de Lindsay, la noticia muestra cómo cada vez más la violencia hacia las mujeres busca ser frenada en el mundo a través de medidas que no les permitan a los varones lastimar, maltratar, amedrentar o amenazar a sus esposas o ex parejas, y son priorizadas las medidas de protección.

TODO CAMBIA

ARTE **CARO CHINASKI** no les teme a los oficios: periodista, ilustradora, baterista, camarera, historietista y diseñadora de indumentaria. Además, claro, de los que vaya sumando a lo largo de su vida, signada por el movimiento constante. El cambio, dice, es una estrategia de vida. Será por eso que su sueño máximo es hacer lo que le gusta pero frente al mar, ahí donde la luz y las mareas son capaces de darlo vuelta todo en un solo día.













POR SANTIAGO RIAL UNGARO

“Y de pronto –escribe Caro Chinaski en *Montatormentas*, su último librito– te das cuenta de que el cambio es una cosa maravillosa y natural, algo que pasa desde el principio y seguirá pasando hasta el final, un giro que hace que veas qué tan bonita es la mañana a la mañana, la tarde a la tarde y la noche a la noche. Cambiar es moverse, moverse es estar vivo y estar vivo es lo que hay de plato del día.” Para Caro Chinaski cambiar es una estrategia de vida, una excusa para que sus larguísimas y delgadas piernas no se queden demasiado tiempo en el mismo lugar.

Nacida en plena Navidad de 1975, Caro ha sido periodista, ilustradora, baterista, historietista, camarera y diseñadora de indumentaria.... Y todo parece indicar que la lista va a seguir creciendo, sin que por eso deje de ser, como ella misma se describe “la mejor amiga que un ser humano y un gato podrían tener”.

Y son muchos los que coinciden con ella. Basta asomarse a su blog, www.carochinaski.blogspot.com, o su web (www.carochinaski.com) para constatar su destino a lo Roberto Carlos. Con ustedes, Caro Chinaski.

“Yo soy periodista, ¿sabías?”, pregunta ella dando inicio a la entrevista y uno tiene la impresión de que, ante el menor descuido, se pueden cambiar los roles y uno puede terminar siendo parte de alguna de sus historietas. Toda su vida parece salida de una de sus desopilantes viñetas.

“Yo empecé haciendo un fanzine en el ’96. Lo primero que hice fue escribir, aunque tampoco me las quiero dar de gran lectora. Pero de chica era de leer mucho; tuve mi época de ir leyendo los libros por la calle.” El fanzine en cuestión lo hacía con Clara Lagos, ex compañera de colegio y gran amiga de la vida, con quien compartió hasta el 2000 *Océano y Charquito*. “Nosotros lo empezamos a hacer y después nos enteramos de que había toda una movida de gente que ni sabíamos que existía. En ese momento hubo una explosión de eso: había un montón de fanzines buenísimos. Eso fue una movida que después se perdió.” En la era pre-blog, el fanzine era, por su espontaneidad y libertad, para hacer y decir cualquier cosa que se quisiera, el medio de expresión ideal. Dubitativa por momentos, delirantemente eufórica por otros, graciosa siempre en base a saber reírse de sí misma, sus personalísimas historietas (editadas el año pasado con el adecuado título de *Indecentemente cursi*) sedujeron a Maitena y Lucas Nine, que les dedicaron dos cariñosos prólogos. Difícil no dejarse cautivar por esos ojos inmensos que cambian según sus estados de ánimo y que hacen que las neurosis femeninas de cada día sean algo tierno y lindo sin perder su dosis de delirio.

En simultáneo con los fanzines, en 1998 Caro se lanzó como diseñadora con una marca de ropa a la que le debe su actual nombre artístico: Chinaski.

“Yo soy muy fan de Bukowski (Chinaski es el nombre del protagonista de sus novelas) y en ese momento estaba leyendo *Hollywood*, y me dije: ¡Chinaski! Y empezó siendo el nombre de la marca de ropa que tenía en la Bond Street; pero después todos decían, Caro ‘La de Chinaski’. Y me quedó. Al principio Bukowski me pareció chocante, machista y todas esas boludeces. Pero después me encantó. ¿Para mí sabés cuál es el gran secreto de Bukowski? Es esa cosa coloquial, que es como si te estuviera contando una anécdota, de jugar mucho con su personaje...”

Como el viejo Charles, la joven Chinaski también juega con sus personajes... en la ficción y en la realidad. Su personaje de diseñadora, por ejemplo, le duró 10 años.

“El under de los ’90 era medio limado. En la Bond éramos todos un bardo. Pensá que éramos siempre la misma gente, gente que después siguió haciendo cosas. Yo abrí el lugar con dos mangos (como $500 de ahora), recolecté percheros de amigos que hacían ropa, compré pintura y abrí con 20 prendas, para ver qué pasaba. Soy una caradura total, porque diseño de indumentaria jamás estudié en mi vida. Dibujo tampoco, historieta tampoco. Y, obviamente, nunca fui a un taller literario.”

Inevitable fue que sus caprichos la llevaran al caprichoso ambiente del rock. Durante esos años Caro fue novia de Gori (hoy en Fantasmagoria), un auténtico Dandy del under.

“Sí, y gracias a él conozco a mi novio actual, Chelo. Y también poné que en una época toqué la batería. ¡No sabés qué feo que toco! ¡Toco horrible! Pero ojo: tengo buen tiempo. Con 3 amigas armamos Señorita Polyester. Una dijo: ‘¡Yo toco la guitarra!’. Y la otra ‘Yo toco el bajo’ ¡Y a mí me tocó la batería! Tocamos en todos los festivales Belladona, en Rosa Rosa, que organizó Erica García. Nos disfrazábamos y nos divertíamos mucho.”

Aunque llegó a compartir un casete rosa junto a She Devils y escenario junto a Fun People (su novio Gori tocaba ahí), cuando le pregunto a Chinaski con qué gente tocó, o si hubo algún momento “culminante” de su aventura en el mundo musical, nos da la pista de cuál es uno de sus lemas: hacer lo que le gusta, en el momento que quiere... por el simple hecho de hacerlo. ¡Toda una filosofía del capricho!

“Yo no hago historieta para que me editen en determinada editorial, ni trabajé en periodismo para ganarme el Pulitzer, ni mato gente para que me den el Premio Nobel de la Paz, ni tampoco toqué en esa banda para llegar al Madison Square Garden para 7000 personas. Yo hago las cosas porque me parece que está bueno hacerlas. Y después, si veo que la gente disfruta con lo que yo hago, flasheo y me pongo muy feliz. Hace poco me preguntaron cuál era mi sueño y dije: ‘Seguir haciendo lo que hago y vivir en la playa’. Y me dije: ‘¡Guau!’. ¡Entonces soy feliz!”

Quizá eso explique su paso en ese entonces por una banda experimental como A.D. (Auyentademonios), junto al artista plástico Nico Di Yorio y a su amigo Diéguez, quizá la banda más demencial y extrema de aquella época. “Era muy colorinche, muy divertido estar con ellos... pero sí, era muy muy ruidoso.”

Todos los caminos apuntan, de nuevo, al espíritu del “Hazlo por ti mismo” de la autogestión. “Para mí es una manera de manejarte en todo. Para mí hacer el fanzine era lo mismo que estar en una banda o que tener un negocio de ropa. Creo que cuando empezás a autogestionarte en algunas cosas después te empezás a autogestionar en un montón de otras cosas.”

En algún momento del 2002, Caro Chinaski se hartó. La necesidad de cambiar, que le dicen. A la Bond Street por ejemplo, le tomó directamente fobia: “Hoy en día te juro que ni puedo entrar. Pero no es del lugar, es algo psicológico mío. Me baja la presión, me desmayo. No tiene mucho de creatividad el diseño de indumentaria si hay que vivir de eso. Al principio empecé haciendo piezas únicas, al punto que había una pieza por talle: si no tenía una prenda de tu talle tenías que elegir directamente otra cosa, otra prenda. Y como me di cuenta de que así no iba a ganar plata, entonces hacía una remerita con un dibujo y eso sí lo vendía. Entonces pensé que si había que hacer eso para hacer lo quería hacer estaba bien, hasta que en un momento dado me dije: ‘Ya está’. Me aburrí. Y de golpe terminé con un montón de situaciones. Y así fue como cayó de repente mi carrera como diseñadora de moda, por así decirlo.”

Otra vez, nos encontramos con otra situación que podría ser una historieta de Caro Chinaski: de tener dos locales y ser una joven diseñadora linda y promisoria, Caro pasó a desempañarse en uno de los trabajos que más temen las madres para sus hijas por lo demandante y lo mal pago. Chinaski, de golpe, paso a ser... ¡camarera!

Claro que Caro siguió con su costumbre de tener dos facetas: camarera por las noches y periodista durante el día.

Cuando en su último libro se refiere al Movimiento del Ultimomentismo Chinaski sabe de lo que habla. “Cuando empecé a trabajar de camarera ya me habían cortado la luz y el gas. Es como que estoy esperando entrar en pánico... Y lo llamé a mi viejo y me consiguió trabajo de camarera. De día trabajaba en una revista en el centro y de noche trabajaba en un restaurante, porque tenía que pagar el departamento que alquilaba. Era una onda ‘dibuja y pinta cuando tengas tiempo’.”

Pronto el tiempo apareció, junto con la desilusión ante el ambiente periodístico.

“Me acuerdo de que cuando trabajaba en periodismo en un momento escribí una nota medio heavy sobre contaminación, sobre que estaban tirando tal veneno en tal río... y nunca me la publicaron. Siempre tenían alguna excusa. Y ahí me dije: ‘Voy a hacer una nota totalmente inventada sobre cualquier chamuyo’. Y escribí sobre un teatro que iban a cerrar, y me inventé nombres de funcionarios, asociaciones inventadas, nombres inventados de vecinos, todo un delirio, un cuento, una novela. Y entregué la nota recontenta, pero pensando: ‘Si me publican esto después de rechazarme la otra nota, me voy’. Y se publicó tal cual. Y me fui. Me di cuenta de que para inventar era mejor hacer lo mío.” ♥









Olor a hombre, según CH

POR VICTORIA LESCANO

“Nunca pensé en hacer una fragancia tan enfocada en un tema en concreto pero creo que las emociones que pueden evocar los perfumes son universales”, responde Carolina Herrera hija, cuando le pregunto si luego de hacer un documental sobre la tauromaquia y de haber conquistado y desposado al célebre torero español Miguel Baéz “Litri” consideró idear un perfume visceral en tributo a esa disciplina.
Carolina Herrera, hija, es experta en el apartado perfumes y desarrollos para nuevas generaciones del emporio que su madre venezolana fundó en 1980. Se lanzó a la embestida del mundo perfumero con la creación de 212 –según cuenta, remitiéndose a su extrañeza por los olores y el imaginario de Nueva York– y ahora pone su nariz y la de varios expertos en una nueva fragancia femenina que será lanzada en 2010. En las últimas semanas un comercial que exhibe al frasco del perfume CH Men enfundado en cuero y con un joven dandy arriba de un descapotable rojo circula en alta rotación los medios de comunicación cual si se tratara de un nuevo hit de una banda de rock. El hit en cuestión combina notas de azafrán, de madera de cedro, palisandro, vetiver plus Jazmín Sambac.
Para su desarrollo la diseñadora perfumista hizo una investigación que devino un libro protagonizado por hombres que hacen enunciaciones sobre su relación con los olores. Se impone decir que para tratarse de una princesa de la Quinta Avenida ahora instalada entre la flor y la nata española, el suyo es un emprendimiento cosmético que resulta provocador para los estándares del marketing. “Considero que es necesario recuperar la autenticidad en todo lo que hacemos, incluida la moda y las fragancias. En mi opinión, el marketing debería explorar más los valores reales y huir de las grandes historias sin contenido y los clichés”, desafía la joven Herrera. Los capítulos del libro admiten conversaciones variadas: un enólogo, Telmo Rodríguez, quien habla de su gusto por vinos sin cosmética ni artificios; un noble español, Iñigo de Arteaga, que elogia el porte de la gente desarropada y está en contra del disfraz; el joven director de orquesta ruso Tugan So Kiev, que elogia el olor añejo del teatro de San Petersburgo, y las prédicas del arquitecto Bernard Khoury, radicado en Beirut, sobre su disgusto por las versiones edulcoradas y la belleza estandarizada que supone que el mundo se separa en femenino y masculino.
La convocatoria hecha por CH Junior admitió además a un navegante que pregona volver a las necesidades básicas, un ebanista, Palo Samko, que no se perfuma a diario (“Soy como cualquier obrero, me ducho y voy al trabajo”), el escalador y fotógrafo argentino Tommy Heinrich –trabaja para National Geographic, elogia el olor del polvo y del hielo–. Afirma Carolina Herrera sobre su estudio de campo y de tendencias para dar con los hombres que siguieron el desarrollo del perfume y ahora acompañan su lanzamiento: “Llegué a ellos de varias formas. A Jerome Faillant Dumas –el director de arte de su compañía– y a Iñigo de Arteaga ya los conocía. Hhabía leído acerca de Tommy y Palo en diferentes medios. Como me gusta la arquitectura conocía a Bernard. Telmo es un enólogo muy conocido, y casualmente vivimos muy cerca. Supe de Tugan, el director de orquesta, por un concierto que dio en Viena”.
El CV de CH Jr. indica que nació en Caracas en 1969, que se crió en una estancia, rodeada de flores y animales, venerando la cocina que oficiaba de laboratorio para su abuela. Se formó en la British School, de la que recuerda la dificultad por aprender inglés, hasta que supo cómo pronunciar la palabra pillow–almohada–, justo cuando, a los 12 años, su familia se trasladó a Nueva York y su acento británico hecho en Caracas de pronto adoptó matices y modismos de la clase alta neoyorquina. Ya de adulta, luego de estudios de Bioquímica, ingresó en la industria del cine como ayudante de realización en documentales. Actualmente, además del apartado perfumes, Carolina extendió la labor junto a su madre, participando del diseño de la cadena de tiendas CH, que tiene un local en Buenos Aires –situado en el Patio Bullrich–y también de las colecciones.
¿Qué prendas de la colección CH 2010 considerás afines a las nuevas necesidades y postulados de los que hablan tus perfumes?
–Un chaleco de piel, un abrigo de lana –responde con miras al placard del actual invierno europeo–, bufandas estampadas, botines negros, unos pantalones de tweed anchos. Porque la ropa, como los perfumes, es algo muy personal e individual que puede oler y lucir diferente en distintas personas.

CHIVOS REGAL’S





Manzana caramelizada

”Con motivo de las fiestas navideñas, Nina reabre las puertas de su cuento de hadas. Acurrucada en su universo rebosante de magia, esta princesa de los tiempos modernos estimula nuestros sueños fascinantes. Heroína romántica con frescor apasionante, Nina es la gracia encarnada. Una fragancia de exquisitos efluvios de manzana caramelizada que nos llevan por el país de las maravillas donde la realidad adquiere colores fantásticos. Nina cederá una vez más a la tentación del frasco en forma de joya, de curvas rosadas y realzadas con hojas plateadas”, se presenta este perfume que cuesta 285 pesos y promete aromas para empezar un año con aires nuevos.

Flotar

Es cierto que las fiestas traen el estrés de comprar, tener con qué comprar, sentir que hay que hacer el vittel thoné (aunque no se haga) y asentir con presencias o ausencias a las tensiones de las fiestas que fuerzan a una mueca de alegría como la nieve en invierno. Sin embargo, si no se pueden evadir, mejor disfrutarlas. Y lo más parecido a disfrutar –muchas veces– es relajarse. El Ser Spa –en alianza con la marca Vichy– invita a pasarla bien de los pies a la cabeza. Para las fiestas propone un programa que incluye el uso de la minipiscina de hidromasajes y baño finlandés aromático, una sesión facial de sueños de chocolate y uso del fitness center y un tratamiento para pies a un precio especial de $199. Más información: Cerviño 3626; Tel.: 4807-4688; correo@aguaclubspa.com www.aguaclubspa.com



INFANCIA

Otro cosmos infantil

¿Cómo hacer para conseguir las figuritas más difíciles? ¿Cómo hacer para viajar a la luna? ¿Cómo convencer a alguien desordenado que ordene? Eso se pregunta *Rita viaja al cosmos con Mariano* (de Planta Editora), del escritor Fabián Casas y una presentación con sus palabras y la presencia de Santiago Barrionuevo. La idea es que los niños/as formen parte del público sin quietud pero con inquietudes. Y que, junto a sus padres y madres, lean un libro que cuenta la historia de un niño que aburrido de esperar las figuritas más difíciles para llenar los álbumes, decide salir a buscarlas por todo el planeta. Para ello, tendrá la valiosa compañía de su perra Rita, quien lo asistirá en todas las aventuras.
La presentación es el sábado 19, a las 16 horas, en Formosa: Delgado 1235. Más información: www.plantaeditora.com

Burbujas para salir de la burbuja

Terminan las clases o el calor trae transpiración y rayos de sol que parten la idea de llevar a los bebés a la hamaca y el encierro nunca es una buena idea. Gymboree Play and Music Argentina, un lugar donde jugar y estimular los sentidos (para niños de 0 a 5 años), inauguró un nuevo local en Palermo, ubicado en el Complejo Comercial Fuentes de Malabia (Malabia 1720) con una oferta del 15 por ciento de descuento en una colonia de vacaciones llena de burbujas (¡que se pueden comer además de romper en el aire!).

RECURSOS

Regalos justos

La Navidad puede ser algo más que un efecto de marketing. Arte y Esperanza y Otro Mercado al Sur presentan la campaña de remeras —con dibujos de Quino, Crist y Tute— realizadas y comercializadas 100 por ciento con el sistema de comercio justo. El algodón es agroecológico y cosechado por familias tobas en el Chaco, que cobran un precio justo por su trabajo y no son explotados. Los regalos que fomentan la economía solidaria se ofrecen a $39 pesos, para hombres y mujeres. Y se consiguen en Suipacha 892, Libertad 948, Balcarce 234 o Vuelta de Obligado 1933, entre otras direcciones. Más información: www.remerascomerciojusto.com.ar.



Otra escritura

No se trata sólo de ver, saber, leer y escribir, sino de mirar y buscar las letras con todos los sentidos, la precisión del oficio y la preciosura de no teclear, sino bucear entre las posibilidades que arrojan los diccionarios en papel y se multiplican en la web. Leo Tarifeño es periodista, DJ y viajero. Tres cosas que muestran que su boca, sus manos, sus oídos y sus ojos viven abiertos. Hasta el viernes 18 está abierta la inscripción para el taller teórico-práctico Periodismo Cultural en tiempos de Internet, que se va a dictar durante el verano en el Centro Cultural Ricardo Rojas. Más información: http://www.rojas.uba.ar/cursos/2009/cultura/letras_comunicacion.htm o al correo leotarif@gmail.com.



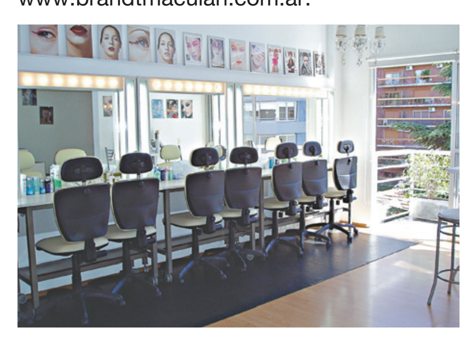


Luz líquida

Con una textura ultraliviana Prodigy Liquid Light, de Helena Rubinstein, suaviza las líneas de expresión con una fórmula innovadora de una textura similar al serum, corrige los signos del cansancio y otorga luminosidad al instante disimulando las imperfecciones. Además, es suave y tiene protección solar 15 incluida —para no tener que superponer en tiempo y el maquillaje al protector solar— y da una sensación fresca que evita la rigidez de muchas máscaras. Con microesferas de vidrio reflejan la luz y la distribuyen por todo el rostro.

Otra mirada

En febrero y marzo hay otras posibilidades más allá de tirarse en una reposera. También se puede aprender a maquillarse, para amigarse con la propia mirada, para cambiarse o para buscar una forma de trabajar mirando a los ojos. El estudio brandt.maculan tiene abierta la inscripción a sus cursos de maquillaje profesional y automaquillaje para 2010. Más información: Tel: 4778-3686; www.brandtmaculan.com.ar.



MUESTRAS

Arte por el Roffo

70 Curvas, un espacio de arte y diseño es una exhibición —con venta y posterior subasta de obras— bajo el nombre Artistas Argentinos Unidos contra el Cáncer. La muestra está puesta por menos de una semana y ofrece variedad de contenidos para diversos públicos, donde habrá arte y espectáculos musicales para niños/as y ofertas de diseño. La idea es destinar los fondos recaudados a remodelar el equipamiento del Hospital de Día del Instituto Angel Roffo, donde se realizan los tratamientos de quimioterapia a los pacientes oncológicos.

Se puede ver hasta el 22 de diciembre, en Palermo District, Av. Córdoba 5300 (Palermo).



UN GRITO VIRTUAL

Dos hombres jóvenes, uno de 24 años y otro apenas unos años mayor, se reúnen con una anciana de 75 años. No son parientes. Aunque uno de ellos fue amamantado por la señora cuando era bebé. Le llevan pan. ¿Qué tiene esto de anormal o extraño? Nada, aquí —y por suerte en buena parte del mundo—, pero sí en Arabia Saudí, donde los tres fueron detenidos el 21 de abril de 2008 y condenados a torturas y prisión el 3 de marzo de este año, en una condena luego ratificada, el 15 de agosto, por el delito de khilwa, que significa estar en compañía de una persona del sexo opuesto sin ser pariente cercano. Como es habitual en estos casos, la peor parte se la lleva la mujer, que además de la condena será expulsada del país no bien ésta sea cumplida. Amnistía Internacional (http://www.amnistia.org.mx) desde el 17 de noviembre está desarrollando una campaña para pedir la nulidad de las penas: 40 latigazos y 4 meses de prisión para la mujer, Khamisa Mohammed Sawadi, y para uno de los jóvenes, llamado Fahad y 60 latigazos y 6 meses de prisión para el otro hombre, Hadyan. La causa se ha llevado ahora al Tribunal Supremo. Si, tras la decisión de este tribunal, son detenidos, Amnistía Internacional los considerará presos de conciencia, porque consideran el encarcelamiento por khilwa como una violación del derecho internacionalmente reconocido a la libertad de expresión y a la intimidad. La campaña desarrollada desde la web por Amnistía pide que se escriba un email a la Presidencia de Derechos Humanos (hrc@haqksa.org) pidiendo a las autoridades que "retiren el cargo de khilwa presentado contra Khamisa Mohammed Sawadi, Fahad y Haydan, pues viola su derecho a la libertad de expresión y a la intimidad; que si son encarcelados, Amnistía Internacional los considerará presos de conciencia y pedirá su libertad de inmediato y sin condiciones y, por último, pidiendo que no ejecuten la pena de flagelación, porque constituye un incumplimiento de las obligaciones contraídas por Arabia Saudí en virtud de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes en la que es Estado Parte". Respecto de la efectividad de las campañas vía Internet y la participación social es altamente recomendable un video de Amnistía llamado *El poder de tu voz*. Puede verse en Mujeres Online Latam (http://www.mujeresonlinelatam.com.ar) del 10 de diciembre o en YouTube (http://wwwyoutube.com) en el canal amnistiaespana.

diez preguntas

DIEZ PREGUNTAS A:
NORA ANCHART *



POR CLARISA ERCOLANO

1—¿Cómo surgió la idea de desarrollar este documental?

—Muchos docentes y profesores conservaron los folletos de distribución masiva que eran obligados a firmar, uno de ellos, "Subversión en el ámbito educativo, conozcamos a nuestro enemigo" fue a parar a la biblioteca de Mónica Acosta –motor invalorable en la concreción de las 2 versiones del documental– y lo conocí a través de ella. Lo leí de un tirón y no podía creer lo que estaba viendo. No fueron militares los que diseñaron los programas, las currículas, sino profesores que pusieron al servicio de la dictadura sus saberes. La educación y la cultura fueron los dos terrenos a conquistar y, lamentablemente, podemos decir que la derrota cultural existió y aún no nos hemos podido recuperar.

2—Entre esta búsqueda de subversivos hasta en jardines de infantes y las listas de maestros de Ciro James, ¿puede delinearse alguna similitud?

—De hecho, este documental fue parido por primera vez en medio del menemato y su correlato educativo con el proceso que fue la Ley Federal de Educación. En 2009, el triunfo de la tilinguería política a través de Macri y De Narváez y sus "proyectos" educativos tan similares a lo que habíamos investigado, nos dieron la pauta terrible de su vigencia y decidimos encarar esta nueva versión 2009. En esta segunda etapa de investigación 2009 fue que descubrimos que el folleto estaba encuadrado dentro de lo que se dio en llamar Operación Claridad. El día del estreno fue el día que salió a la luz lo de Ciro James. Terrible. Hubiéramos querido no haber estado tan acertadas en el diagnóstico de la actualidad.

3—¿Cómo fue el proceso de recolección de información?

—Partimos de la base del documento y entendimos que la forma de relatarlo tenía que ir de lo particular a lo general. Por lo tanto, comenzamos a buscar alumnos que hubieran cursado alguno de los dos niveles –primario y secundario– durante la época para que nos relataran sus experiencias. Trabajamos sobre escuelas públicas y privadas, laicas y confesionales. Dos situaciones me quedaron muy grabadas: el pedido de una alumna de colegio religioso de testimoniar de espaldas a la cámara, y el relato acerca de la construcción de los "elegidos" en importantes colegios estatales.

4—Del material reunido, ¿qué fue aquello que te dejó diciendo "no lo puedo creer"?

—Las 13 letras. Que sólo se pudieran enseñar trece letras en las escuelas hasta tercer grado, que esto fuera instrumentado como una vía para retrasar el acceso a la lecto-escritura y que esta limitante tuviera el mayor impacto en las poblaciones de menos recursos económicos, que caían inexorablemente en el abandono escolar, se me apareció como un ejercicio de perversión incomparable. Los especialistas que testimonian en el documental dan fe de esta manipulación, incluso citando textos de los libros de inspección donde, ya en 1984, una docente le negaba la posibilidad a un niño de desayunarse con leche porque la ch estaba prohibida. "No, ésa no que está prohibida. Vos tomaste té." Así sin más.

5—¿Por qué creés que el documental debería verse en todas las escuelas?

—Cuando lo hicimos en 1995, la repercusión más importante que tuvimos fue la incorporación de este material a los archivos de los sindicatos docentes. La generación que va entre los 40 y los 50 años fue educada bajo ese sistema. Hoy son quienes deberían tomar decisiones en todos los ámbitos.

6—¿Qué pensás cuando, algunas prácticas como la expulsión de la alumna abusada en Mendoza, parecen hacernos volver en el tiempo?

—Yo no estoy tan segura que sea volver, porque a veces con sólo mirar ciertos personajes bajando línea en televisión me parece que aún no salimos del agujero cultural en el que nos metieron. Los dinosaurios están vivos, como dice la gran diva de la TV.

7—¿Si pudieses disponer de todo lo necesario para rodar más documentales, qué temas abordarías y por qué?

—Mirá, hoy estamos poniendo todo lo que tenemos para que este material llegue a todas las escuelas, todos los sindicatos, todas las provincias, en fin, todo lugar donde se quiera dar esta discusión. Pero tengo varios proyectos que siguen hurgando en la cotidianidad de las personas y su relación con algunos momentos de nuestra historia reciente. Uno es el tema de los vecinos de los campos de concentración. Contar cómo se podía comer, ir al colegio, hacer el amor al lado de Orletti, por citar uno.

8—¿Qué recursos del soporte imagen no pueden reemplazarse con el habla ni con la gráfica?

—Las miradas, los gestos, la emoción, los silencios, lo que sale sin que el entrevistado pretenda dártelo.

9—Tu documental pone el foco en la memoria colectiva. ¿Podrías decirme qué espacio ocupa la memoria en tu vida laboral y personal?

—Un espacio enorme. Mis viejos apuntaban mucho a la cosa de contarme de dónde veníamos, quiénes éramos, las raíces, lo familiar. Todo se construye con los otros, con los matices, las dudas y las certezas colectivas. Es lo colectivo lo que realmente enriquece las historias.

10—¿Qué esperás o qué querrías que pasara luego de este estreno?

—Lo que nosotros contamos hubiera sido imposible llevarlo a cabo si no hubieran existido quienes aceptaron las instrucciones y las cumplieron, quienes llevaron a cabo las delaciones anónimas, cercenaron libros, cambiaron sentidos a las cosas. Obviamente, el documental apunta a que nos hagamos cargo de cómo está constituida nuestra sociedad. Busco provocar el impacto en la memoria que nos incomode y no se pueda mirar más hacia otro lado.

* NORA ANCHART ES PERIODISTA, DOCUMENTALISTA. TRABAJA EN PRENSA POLÍTICA E INSTITUCIONAL. JUNTO A MÓNICA ACOSTA, ACABA DE ESTRENAR *REGÍSTRESE, COMUNÍQUESE Y ARCHÍVESE,* UN DOCUMENTAL REALIZADO SOBRE LA BASE DEL DOCUMENTO "SUBVERSIÓN EN EL ÁMBITO EDUCATIVO. CONOZCAMOS A NUESTRO ENEMIGO", FIRMADO EN 1977 POR EL ENTONCES MINISTRO DE EDUCACIÓN Y CULTURA DE VIDELA, JUAN JOSÉ CATALÁN.



Desbordes

En la tardecita de un risueño domingo, el Teatro Silencio de Negras del barrio de Montserrat abre sus puertas y ofrece café con galletitas. Así es la víspera del espectáculo *Contando a mi abuelo Juan Bosch*, de la actriz y nieta del escritor dominicano, María Isabel Bosch.



POR SONIA JAROSLAVSKY

La actriz María Isabel Bosch y su grupo Tibai Teatro, conformado en el 2003 (*Las Viajeras*), realiza este trabajo a modo de celebración por el centenario del nacimiento del destacado escritor dominicano y abuelo de María: Juan Bosch. Cuentista, novelista, ensayista e historiador. Nació en 1909 y durante la dictadura de Trujillo vivió exiliado en Puerto Rico y Cuba. En este último país y en 1939 funda, junto a otros compañeros exiliados, el Partido Revolucionario Dominicano (PRD). En 1962 fue presidente de República Dominicana hasta que, al año, el golpe militar aborta su programa reformista. En 1973 funda el Partido de Liberación Dominicana (PLD). El abuelo ha sido considerado una persona que intentó restablecer la democracia en su país, luchando siempre por la libertad y el bienestar de su pueblo. En los cuentos que toma su nieta se puede observar claramente la profunda visión que tenía de su gente. Bosch pintó su aldea con un profundo amor y sentido humano, reflejando la realidad del campesino dominicano.

Tibai Teatro, conformado por María Isabel Bosch, Diego Schiavini a cargo del diseño de luces, fotografía y estética de arte y Verónica Belloni en el entrenamiento corporal abordan y sostienen una línea orientada a contenidos de denuncia social. Lo hicieron así con *Las Viajeras*, de Bosch y Jorge Merzari que recibió muchísimos elogios e indagaba acerca "de la situación desventurada de las mujeres dominicanas que viajan a la Argentina en busca de un futuro promisorio y, engañadas, caían en las redes de la explotación sexual". Hoy por hoy el grupo está investigando sobre la violencia doméstica para un futuro montaje.

Bosch nieta eligió tres cuentos de su abuelo escritos antes de su exilio: "Dos pesos de agua"; "Los amos" y "El algarrobo" que se van entrelazando a medida que transcurre el espectáculo. Los personajes de los cuentos son interpretados por la actriz poniendo su cuerpo, voz y gestualidad para modelar estos seres que se ven desbordados por el acecho de la naturaleza (las sequías, las fuertes lluvias), por la dominación y sometimiento humano o por un entorno hostil. El paisaje dominicano se hace presente en su relato: el bohío (rancho), la tierra, los ríos y los caminos, el campesino y la campesina sufrientes, luchadores y creyentes. "En mi país –dice la intérprete y directora– tuve grandes maestros cuyos montajes están basados en la interpretación de múltiples personajes. Es algo que viene del teatro de carácter popular que se hace allá y en toda la historia del teatro universal, y por empatía y formación yo vengo de ahí... Así que la decisión de no narrar sino de interpretar los personajes de los cuentos es muchas veces una idiosincrasia y sobre todo las enormes ganas de jugar con el cuerpo, la voz y estas historias."

María Isabel se formó en la Escuela de Arte Dramático de Santo Domingo y estuvo varios años trabajando con una compañía de danza-teatro: "El trabajo con el cuerpo siempre me ha interesado desde que empecé a indagar en una impronta propia. En este espectáculo el cuerpo crea las metáforas porque el mismo material me pedía eso, pues los cuentos de mi abuelo rescatan la tierra, al amor a su pueblo... y nuestra tierra está en nuestro cuerpo". A partir de técnicas como el Tai Chi, yoga y juegos de danza afro se configuran los personajes de los cuentos "pero –dice María– sobre todo trabajamos en la recreación del Carnaval de personajes que conozco del campo adentro de la República Dominicana y el trabajo acerca de sus voces, sus acentos y sus tempos".

Su nieta y el bebé que lleva en su vientre –y que la acompañó mientras contaba y danzaba a su abuelo– dicen: "¡Mi abuelo nació en una isla que ya es principio de soledad!". La voz de Bosch irrumpe y el espectador se deleita con el final de "Los amos", con la magia que siempre imparte escuchar los textos en boca de su creador. ♥

Contando a mi abuelo Juan Bosch. Tres relatos. Domingos 20 y 27 de diciembre, 18.45 hs. Teatro Silencio de Negras. Luis Sáenz Peña 663. $ 25 (estudiantes y jubilados $ 15). Reservas. 4381-1445





La marca del desarraigo

Lejana Tierra Mía propone repasar los tangos y canciones francesas que se escuchaban en el país de la Marsellesa cuando Gardel paseaba por ahí.

POR GUADALUPE TREIBEL

Atado al mundo de las categorías, el disco no sólo es género: es geografía y tiempo. Como historia –cantada– de momento y espejito rebotín cultural, las canciones llevan marca de época, de inventario, de estación. La intérprete Patricia Bélières lo sabe y, junto al músico, pianista y arreglador Pablo Fraguela, pensó un disco intercultural: tangos porteños y canciones francesas del período de Carlos Gardel en París. "El debuta allí en 1928 y es un tiempo del que no se habla mucho. Siempre se menciona Nueva York y el tango en Broadway", rescata la cantante, llamada a explicitar la unión entre ambos países. Por y para el tango, claro. Es que, para ella, "las fronteras no son tan fronteras; hay cosas que simplemente son universales".

Con esa idea como puntapié inicial nace *Lejana Tierra Mía*, un cancionero de doce temas (y un bonus track) que repasa la música que escuchaban los franceses en la décadas del '20 y '30. Así, a sus locales "J'ai deux amours", "C'était mon premier amoureux", "J'attendrai" y "Valentine", se le suman los blanquicelestes "Buenos Aires", "Melodía de arrabal", "Amores de estudiante", "Soledad" y "Golondrinas", entre otras canciones, la mayoría del "Zorzal".

Para el recorte, cuenta la mujer –que estudió Ciencias del Lenguaje en Francia– haberse ayudado de París-Buenos Aires, un siglo de tango, de Nardo Zalko. Y de gustos propios, claro. "Abordé el repertorio desde la autenticidad y el estudio, con mucho respeto. Pero creo que porque el tango se cante de una determinada manera, eso no significa que sea la única forma de hacerlo", explica la francoargentina, que –sin más–- remata: "Una mujer no tiene que cantar como un macho para hacer un tango". Tiempo, espacio y lenguaje repartidos le dan la razón y la encuentran cómoda, precisa y desenfadada lo largo del disco entero.

Mientras, muestra el arte que la selección estuvo guiada por bloques temáticos. Así, a la ciudad y el barrio, le siguen los primeros amores, la espera, las mujeres y, claro, el viaje. "El punto de encuentro es el desarraigo, una característica bien argentina, una sensación que sentía Gardel cuando estaba en Buenos Aires y extrañaba París o estaba en París y extrañaba Buenos Aires", aclara la cantante sobre los ¿nostálgicos? tracks.

Con dos discos más en su haber –*Aérienne, un encuentro entre Francia y América del Sur* (2002) y *El otro Brasil* (2005)–, el tercer trabajo de Bélières la devuelve a la interculturalidad y al canto esencial que enseña. En sus palabras: "Se trata de buscar el sonido propio con trabajo rítmico, con el cuerpo, desde un lugar interno y mucho imaginario. Lleva tiempo que la canción se haga carne en uno pero, para interpretar, hay que metérsela en el cuerpo primero. Al ponerle imágenes, el sonido cambia".

Vale aclarar que el LP *Lejana Tierra Mía* está basado en el espectáculo *Gardel entre París y Buenos Aires*, donde Bélières y Fraguela siguen el itinerario melancólico y lírico del disco, con dosis de acting, poesías (también de época) y anécdotas del ícono porteño. Sobre el show, que volverá en abril de 2010, la cantante comenta: "Jugamos con la interdisciplinariedad y eso da un touch interesante".

Para toques atractivos, el cierre del disco hace de gran ejemplo porque el dúo dinámico decidió incluir –a modo de bonus track y homenaje– "La morocha", de Enrique Savorido y Angel Villoldo, "el primer tango que llegó a Francia en 1906". ¿El detalle especial? Traducirla al francés y cantarla así, en lengua extranjera. "La geografía marcó mi vida y mis discos. Viví en Brasil, Francia, Canadá. Soy una mezcla y eso también tiene que ver con mi argentinidad", define la intérprete local. Y de todos lados. ♥



En regla

Una combinación entre conciencia ecológica y culto a la fertilidad da como resultado un reciente rescate emotivo de la menstruación. Las publicidades de toallitas y analgésicos festejan la llegada del período, mientras asoman organizaciones de mujeres que abogan por el uso de compresas lavables como la gran novedad.



POR MARISA AVIGLIANO

Una mujer frente a la cámara se pregunta hacia dónde van a parar las toallas higiénicas que se tiran a la basura y mientras lo hace mira fijo al camarógrafo y dice con voz didáctica y desafiante que no considera sucio a la sangre, para mí no es sucio, insiste. Vive en Ecuador, se llama Camila y es una de las mujeres que en la actualidad fabrican sus propias toallas femeninas de tela, explica que las lava fácilmente –se pueden dejar en remojo con agua y sal– y las vuelve a usar, dice además que le gusta tomarse el tiempo para hacerlo y que sabe que está reciclando su propio ciclo. Camila no es la única, algunas encuestas señalan que un 3 por ciento de las mujeres de su país ya las usan y esa misma encuesta dice también que en el mundo se tiran por segundo 13.699 toallitas desechables que quedarán en basureros, campos y mares durante mucho tiempo. Allí estarán todavía cuando ya se haya olvidado hasta el recuerdo de quienes las hayan usado.

Que la sangre no es asco, que la sangre tiene nutrientes, que hay que devolverle sangre a la tierra son algunos de los conceptos que sostienen las defensoras de estas nuevas toallitas femeninas. ¿Nuevas? Sí, como las de antes –en la página del Museo de la Menstruación (http://www.mum.org) posan compresas, delantales menstruales, almohadillas tejidas y algunas hasta con cinturones que las mujeres usaban antes de 1921– pero nuevas. Las promotoras de esta modalidad escriben en recibetuluna.blogspot.com "sabemos que las mujeres no quieren saber nada con el temible tiempo anterior a las descartables... Algodón envuelto en gasa, o paños de toalla... Pues no, claro, no queremos saber nada con eso... Antes solía ser bultoso, molesto, inseguro, se movía (¡podía caerse al piso!), te manchabas...? Esto no se trata de volver a "eso", sino de comenzar un camino de regreso a lo natural, pero uniendo los conceptos de diseño que el auge industrial desarrolló". Los elogios continúan asegurándonos que son anatómicas, delgadas, cómodas, que no se mueven ni se caen (las que fabrica Camila tienen broche) y con muy buena absorción cubiertas por una capa de tela impermeable, pero que a la vez respira. Por supuesto hay variedad de modelos y colores.

¿Cómo hemos llegado a esto? Ensayemos una breve reseña biográfica: durante la Primera Guerra Mundial unas vendas muy absorbentes asistían a los soldados mal heridos. Después de la guerra, las enfermeras le dieron otro uso y pocos años después, en 1921, Kimberly Clark lanzó al mercado las primeras toallas sanitarias desechables. Cuando llegaron los setenta, llegaron las adhesivas y con los años, las que tienen gel, perfume, alas, las delgadas y las ultra delgadas. Hasta acá la prosperidad del perfeccionamiento, pero la revolución desechable nos trae malas noticias y tanto confort está perjudicando al medio ambiente. Copenhague está en llamas de sangre detenida, el cambio climático acelera los relojes mientras se acumulan, en la orilla de los ríos, insaciables toallitas de aloe vera con canaletas para tangas.

Quienes están en contra de estas telas femeninas hablan de higiene y olores. Poco les importa las razones que da Alain Corbin en su libro *Lo fétido y lo fragante: olores y la inventiva social francesa*: "En la Francia del siglo dieciocho, se creía que la menstruación estaba 'impregnada con sutiles vapores transmitidos por la esencia de la vida'. Estos eran particularmente atractivos, ya que una mujer estaba 'dispersando efluvios seductores' y 'realizando un llamado para la fertilización'. Por esto, las sociedades han celebrado el seductor aroma de la menstruación en vez de sofocarlo".

Sin embargo, si seguimos las normas del orden cromático y biológico, veremos que la sangre, frenética corresponsal del color rojo, revela el final de una serie que tiene en su origen luz solar y amarillo, donde también hay verde y savia vegetal. Con estas tonalidades destinadas a la representación de la vida, no será difícil imaginar a la sangre en un eterno camino de reverencia y a nosotras dándole nutrientes a la tierra, ya se sabe, tenemos que ser fértiles sea como fuere.♥





La intimidad desbaratada

Dilemas morales y no tanto de la vida cotidiana de dos paparazzi de lujo en una miniserie de dos capítulos para ver justo antes de Navidad.

POR MOIRA SOTO

La mujer elegante, tranquila, sonriente volvía a Roma luego de un corto viaje. Un pequeño enjambre de fotógrafos ansiosos de conseguir la primicia para sus respectivos medios la esperaba: el marido de esa mujer acababa de matar a sus dos hijitos y de pegarse un tiro, pero ella aún no lo sabía. Por eso preguntaba extrañada y una pizca divertida: "¿Acaso me toman por una actriz?". La tocante escena tenía lugar en una de las piezas maestras de Fellini, *La Dolce Vita* (1960) y entre los fotógrafos acechantes estaba Paparazzo, compañero de tareas de Marcello (Marcello Mastroianni), periodista que protagoniza el relato.

Tan certero y penetrante fue el impacto de la presencia en un segundo plano de este cazador de imágenes al que le daba lo mismo una diva triple pechuga (Anita Eckberg) que la presunta aparición de la Virgen a dos chicos o una mujer que desconocía la tragedia que estaba sucediendo, que el vocablo paparazzo (paparazzi en plural) se aplica desde hace medio siglo a los reporteros gráficos asignados a atrapar imágenes de gente famosa. Para lo cual a menudo tienen que montar guardia, perseguir, cercar a sus targets. Obviamente, casi siempre se trata de obtener fotos indiscretas, tirando a escandalosas. En el caso de las celebrities, hay que reconocer que se suele dar un doble juego por parte de las "víctimas", quienes en muchos casos y según les convenga a los fines promocionales, abren las puertas de su privacidad a ciertos medios, ventilan algunos secretos y luego pretenden marcar una frontera que contribuyeron a disolver. Tal el resonante episodio de Diana Spencer, la princesa que dio de comer confidencias a las revistas del corazón y que murió en un accidente provocado involuntariamente por los fotógrafos que la perseguían.

La señal de cable Europa Europa está presentado una miniserie alemana que se titula justamente *Paparazzo* y que hasta un punto plantea el mismo dilema que *La Dolce Vita*: ¿cuál es el límite que separa la simple obtención de imágenes de famosos, de la invasión a veces despiadada de la intimidad? Gonzo y Laslo son paparazzi del primer mundo, nada que ver con la revista *Pasparazzi* local (consagrada a la exposición de cuerpos intervenidos y a cotilleos promovidos por las propias figurillas que lanzan al mercado mediático). Ellos están hoy en Mallorca, mañana en Cannes, pasado en Manhattan. Andan por los aeropuertos como Pedro por su casa y, desde luego, cuentan con una tecnología altamente sofisticada que les permite tanto hacer tomas desde la celda de una comisaría como grabar una secuencia digna de thriller en una mansión. Sabuesos arriesgados, husmean a sus presas, las persiguen hasta acorralarlas. En Mallorca, puede tratarse de un maduro actor estelar que es detenido borracho; en Cannes, una actriz prestigiosa que elude a la prensa... Sin aparentes conflictos morales, aunque en sus tortuosos caminos se crucen la perversión y la muerte, G y L se venden al mejor postor, sobornan a sus informantes, se juegan sus lances a cara o cruz. "Mi trabajo es informar al público", decía no sin cinismo Marcello en *La Dolce Vita* frente a un cuestionamiento. "¿Para qué hacemos esto? ¿Para el arte? ¿Para el gran libro de la verdad? ¿Para tu paz interior?", se enoja Laslo con Gonzo cuando éste, frente a crudas imágenes sadomaso de la elusiva estrella, se resiste a venderlas.

El primer capítulo de esta miniserie transcurre mayormente durante el festival de Cannes, feria de vanidades multitudinaria donde los paparazzi no tienen paz. Menos que menos Gonzo y Laslo (David Rott y Sascha Gopel, en la foto), metidos en una trama que se encamina hacia el suspenso policial, entre la alfombra roja pisada por figuras reales, fiestas promiscuas, siempre con las cámaras como extensiones de sus brazos, de sus ojos que espían para ese público que se arremolina, seguramente consumidor de la prensa del corazón, de tabloids sensacionalistas, de programas de radio y de tele chismosos. Medios gráficos y audiovisuales cuyos responsables acostumbran justificarse diciendo que al público le gusta el morbo, la truculencia, el escándalo... En la TV local abierta, tenemos así historietas minúsculas como la de Gerardo S dándole de comer postre en la boca henchida a una desconocida no precisamente ilustre o a la nueva celebridad instantánea Ricardo F disputando sobre el pasado en común con Guido S. También largas secuencias de noticieros lucrando con el dolor de una madre que acaba de perder a su hijo o de un padre que llora por su hijita herida. Eso sí, siempre aplicando la doble moral de mostrar santa indignación a la vez que se exprimen sin la menor consideración los lacrimales del/la entrevistado/a de turno.♥

Paparazzo, capítulo 1, lunes 21, a las 24; capítulo 2, martes 22 a las 22, lunes 28 a las 24.

Represalias a psicóloga del Centro de la Mujer de Vicente López

POR PROFESIONALES DEDICADOS A LA VIOLENCIA DE GENERO *

La directora del Centro de la Mujer Diana Staubli, de Vicente López, Zulma Faiad, convocó a la Lic. Ester Siegel y a la Dra. Silvia Viqueira a tomar la palabra en el acto oficial conmemorativo del Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer (el 25 de noviembre) bajo las consignas: "Mujer no te ocultes ¡hablá!" y "Convocamos a una pelea por una vida sin violencia".

Las profesionales tomaron estas consignas y hablaron sobre las formas institucionales de victimización que sufren las mujeres y que deben enfrentar para transformar su condición de víctima: la negligencia, la minimización, la sospecha, los prejuicios de la justicia, el asistencialismo de las instituciones, la arbitrariedad y el abuso de poder en sus múltiples formas. Todas expresiones que ocurren en el ámbito privado y se continúan perpetrado por el poder público.

Por eso, Siegel también habló de las trabajadoras profesionales que asisten a víctimas de violencia y mencionó los obstáculos que tienen en la lucha por la plena vigencia de los derechos humanos de las mujeres como la falta de recursos, los sueldos bajos y los proyectos y las promesas que no se concretan. Después de ese discurso, la directora del Centro le informó que fue puesta a disponibilidad de la Dirección General de Personal, sin expresión de causa, lo que implica que no revistará más en el Centro de la Mujer, lugar donde venía desempeñándose sin sanción alguna –e ininterrumpidamente– desde hace diez años.

Como colegas, como profesionales, como trabajadoras del Estado y en la defensa de los derechos humanos de varones y mujeres, como ciudadanas/os de una democracia no podemos permanecer indiferentes a esta persecución. Es responsabilidad de quienes trabajamos con personas en situación de vulnerabilidad poner de relieve situaciones como las que fueron denunciadas que, en ningún caso, deberían ser percibidas como ataques políticos, ni agravios personales hacia instituciones, gestiones políticas o persona alguna, sino dimensionarse como falencias que deben ser solucionadas por quienes tienen a su cargo los medios y funciones para cumplirlas. Cualquier otra interpretación desvirtúa el real sentido de lo que la función pública representa.

Por ello, convocamos a manifestar su adhesión al mantenimiento de la Lic. Ester Siegel en el puesto del que ha sido injustificadamente desplazada.

* Profesionales dedicad@s a la temática de la Violencia como María Inés Bringiotti (UBA-Asapmi), Irene Fridman (Foro de Género y Psicoanálisis), Jorge Volnovich (Centro Ciena CABA), Carmen Argibay (Corte Suprema de Justicia de la Nación), Alfredo Grande (psiquiatra), Nina Brugo Marcó (Asociación de Abogados de Buenos Aires), Alicia Ganduglia (psicóloga) y siguen las firmas.

Para adherirse al pedido mandar un mail a cmmdianas@yahoo.com

FOTO: PABLO PIOVANO

LA CAJA DE HERRAMIENTAS



POR CLARISA ERCOLANO

"En ningún estado la Cedaw se aplica debidamente, porque los Derechos Humanos son interdepedientes, aquí en Argentina, por ejemplo, se elimina la discriminación en la política, pero persiste la desigualdad en otros ámbitos y entonces, a simple vista, se ve que las mujeres acceden en número. Pero no se ve que cuando llegan a su casa tienen que atender las tareas domésticas y seguir trabajando o que salen a la calle y son invadidas por publicidades sexistas, o que encienden la TV y ven un programa o una novela que las denigra y eso repercute en su labor." En diálogo con **Las 12**, la especialista internacional en temas de género y sociedad civil, Alda Facio, tomó un ejemplo concreto al momento de evaluar en qué medida se respeta a escala mundial la Convención de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (Cedaw, según su sigla en inglés), a 30 años de su aprobación. Y con una mirada global dejó en claro que si bien, en el país la evolución de la legislación en pro de la equidad es positiva, su implementación no acompaña las buenas voluntades de las normas que se sancionan en el papel.

Facio, al igual que otras representantes de organismos como Unifem, Amnesty Internacional, el Programa para las Naciones Unidas del Desarrollo (Pnud) y múltiples ONG, fue una de las voces cantantes en la cita que se desarrolló en el palacio San Martín, el pasado 11 de diciembre, donde el ministro de Relaciones Exteriores, Jorge Taiana, encargado de la apertura oficial expresó que "la tarea está muy lejos de ser cumplida, respecto a la igualdad ente los géneros". "Es que las mujeres siguen en estado de subordinación, lo que es más visible en los sectores populares y esa subordinación también es palpable en la discriminación salarial y en el ejercicio de la violencia que padecen."

Argentina cuenta con leyes de educación sexual y salud reproductiva, pero en muchas escuelas se hace caso omiso de estas normas y más de una mujer no puede acceder a una ligadura de trompas o a la pastilla del día después. ¿Por qué cree que pasa esto?

–Básicamente, porque la sola sanción de una ley, la aprobación de una norma, no alcanzan para que se cumplan como tales. En Argentina y en muchos países, se requiere de políticas que acompañen y garanticen la plena acción de los logros en materia legal y que también penalicen a quienes no las observan. Además, no hay que olvidar la educación. Es desastroso que una maestra enseñe educación sexual si no está debidamente preparada y también lo es que una mujer no sepa que tiene derecho a acceder a métodos de control de la natalidad sin que nadie le objete nada. Esto aplica también para los organismos que pelean contra la discriminación y muchas veces no escuchan a quienes denuncian o recurren a ellos. Si el lugar está, pero no les presta atención, no sirve de nada.

Las feministas de Noruega no pueden creer el uso y abuso de la publicidad y la comunicación sexista que hay en Argentina. ¿Qué falta aquí para llegar a esa concientización?

–Es que en Noruega y en los países nórdicos se prohibió el uso de la imagen de la mujer para cualquier cosa, una mujer para promocionar un corpiño no está mal, pero qué tiene que ver con una marca que fabrica baterías para autos... Allí se multa fuertemente a las empresas que usan a la mujer de modo sexista, misógino, violento. Y se premia a quienes hacen lo correcto. También se entiende que las libertades, si nos extendemos al campo de los medios y la comunicación, no son absolutas. En nombre de la libertad de prensa no se puede hacer cualquier cosa como, por ejemplo, alentar la violencia o las expresiones de desprecio. El discurso del odio debe prohibirse, existió tanta censura que la gente prefiere ni tocar el tema en algunos países, pero hay que hacerlo porque si no se propagan las ideas de un modo totalmente erróneo y peligroso.

¿Qué países están más alejados de cumplir con los postulados de la Cedaw y cuáles están mejor posicionados?

–Sin lugar a dudas que los países nórdicos son los más adelantados; Noruega, Suecia, Dinamarca, Finlandia. El resto hay que saber observarlo, en Arabia Saudita o en Bahrein, las mujeres no pueden manejar un auto o salir a la calle sin el marido pero no mueren de hambre ni están abandonadas. En Estados Unidos, uno de los pocos países que no ratificó el protocolo, eso no pasa pero la pobreza es tanta que muchas mujeres mueren por causas relacionadas. Nadie las encierra, pero se mueren... En América latina hay mayor acceso a la salud y a la educación, pero los planes ambiciosos en materia de equidad tienen obstáculos, fuertes objetores de conciencia y una vez más, la pobreza hace que muchas queden afuera de todo.

Tenemos una Presidenta que no esquiva los temas vinculados a la equidad de género, pero cuando se habla de despenalizar el aborto, mira a la Iglesia y dice que está a favor de la vida. ¿Tiene alguna opinión al respecto?

–Una mujer siempre es más sensible ante lo que le pasa a otra mujer, pero es terrible este fundamentalismo católico que busca imponer su creencia al resto de la sociedad. Si una mujer católica no quiere abortar, nadie la obliga, pero que no impida hacerlo a quien no adhiere a esa religión. La postura de la Presidenta es cuanto menos incómoda por lo que representa la Iglesia en este país. Desde este lado del globo se mira a las burkas que usan las islámicas y se exclama que es una barbaridad y se pregona contra el fundamentalismo islámico. Aquí nadie usa burkas, pero se obliga a las mujeres a embarazos e hijos forzosos, se las coloca en un marco de vulnerabilidad peligroso y marginante.

¿Qué pasa con las violencias que no dejan machucones como la laboral o la psicológica?

–Tienen ese problema justamente. No se las ve a simple vista y en todos los países se va a lo doméstico, a la violencia que se sufre dentro de la casa. Lógicamente esto es incuestionable pero hay que empezar a plantearse qué pasa con los acosos laborales que no necesariamente son sexuales sino que pasan por desmerecer o creer incapaz a alguien solo por su condición de mujer. Qué pasa con los hostigamientos a los que se enfrenta una mujer sola cuando sale a la calle que mal se encuadran como piropos o con el miedo que siente cuando baja de un colectivo y ya es de noche. Eso se corrige observando de cerca a los empleadores, educando a la población para que un hombre no piense que a una mujer le gusta que le griten cualquier cosa, promoviendo ciudades más seguras.

Aquí hay una ley que dice que a la noche los colectivos deben parar en todas las esquinas cuando una mujer lo pide, pero ningún chofer lo hace...

–Es que volvemos a lo que decía, la ley está, nadie la cumple. Porque nadie va y le dice a estos conductores que lo hagan y nadie escucha a la mujer si se queja.

FOTO: GUADALUPE LOMBARDO

ESTUDIOS DE GENERO **Después de 30 años de sancionada en el ámbito de Naciones Unidas la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación hacia la mujer (Cedaw) y a apenas dos de la ratificación por parte de nuestro país de su protocolo facultativo –que brinda mecanismos efectivos para el cumplimiento de la primera–, un balance del estado de cosas demuestra cómo esta valiosa caja de herramientas puede tornarse ineficiente si la voluntad política la mantiene oculta, oxidándose por falta de uso. Alda Facio, jurista costarricense y directora del Programa Mujer, Justicia y Género del Instituto Latinoamericano de las Naciones, evalúa aquí los puntos más oscuros en la vida cotidiana de las mujeres.**



ALDA FACIO

La expectativa de vida de la mujer se amplió en varios países. ¿Hay políticas que atiendan a la necesidad de las adultas mayores?

–No mayoritariamente. Y las mujeres adultas mayores sufren violencia, por parte de sus propias familias, porque en sus trabajos no las consideran, porque se les exige que no envejezcan y que se mantengan frente al paso del tiempo aunque en eso se les vaya la vida. El mensaje masivo dice que hay que estar siempre joven, activa, sexi, produciendo todo el día y con las tetas paradas.

Observar lo realizado pero sin perder de vista lo que falta fue la idea convocante en este encuentro que más allá de la celebración de los 30 años de la adopción de la Convención, buscó un lugar para el análisis, el debate y las propuestas, como se realiza una vez cada cuatro años. Hasta hoy, 186 Estados ratificaron la Cedaw y el último país en hacerlo fue Qatar, el 29 de abril de este año. Lo mismo hicieron todos los estados de América latina y el Caribe hispano. Estados Unidos no fue de la partida, pese a que a nivel mundial, se la considera una pieza clave para que las mujeres puedan acceder a la Justicia sin ningún tipo de distinción.

Cabe recordar que hace diez años fue aprobado el Protocolo Facultativo de la Cedaw, instrumento jurídico que, aunque es opcional, permite la presentación de casos individuales de violación de los derechos humanos de las mujeres y también la solicitud de que el Comité visite el país, a fin de elaborar un informe sobre alguna manifestación de violación reiterada.

El primer punto de esta ley madre dice que la discriminación es toda distinción, exclusión a restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera.

Sin embargo, pese a los inocultables avances en la mayoría de los países de la región, subsiste la legislación discriminatoria hacia las mujeres, que se evidencian de modo más notorio en lo que hace a las relaciones de familia, en el ámbito del derecho penal y en el derecho laboral.

Para pasar a la acción, el grupo convocado en Buenos Aires bregará por crear un organismo que accione y ayude a reforzar el debate y resignificación del concepto de igualdad y perseverar en el mecanismo de seguimiento de los fallos y la ampliación de los recursos del Comité.

Referido a la participación política, derechos sexuales y derechos reproductivos, que apuntan a que la única que decida sobre el cuerpo de la mujer sea la mujer misma, la conclusión dejó en claro que la participación política de las mujeres no necesariamente ha redundado en beneficio de los derechos sexuales y reproductivos.

Si bien la forma extrema de todas las violencias es el feminicidio, sobre el cual en Argentina no hay cifras oficiales y a la hora de las consultas, sólo la Red Solidaria y la periodista platense Gabriela Barcaglioni cuentan con números que elaboran en base a su labor diaria, el comité apuntó a la erradicación de todas las expresiones de la violencia. Desde la trata, el tráfico de mujeres y niñas, la explotación sexual y la prostitución y la discriminación contra la mujer en todos los asuntos relacionados con el matrimonio y las relaciones familiares.

Más allá de las puertas del Palacio San Martín, las cuentas pendientes ponen el foco en lugares conocidos: prevención del HIV y las enfermedades de transmisión sexual, eliminación de las brechas salariales más visibles en el sector privado, eliminación del trabajo infantil, pleno acceso al aborto terapéutico mientras sigue la lucha por la despenalización.

"La mayor desigualdad reside en la pobreza", repitió Facio. Una de las nuevas líneas de acción se orientó hacia el fortalecimiento de la institucionalidad de la mujer en el Estado y destaca la recomendación relacionada con la aprobación del presupuesto general de gastos del país, para dotar de recursos a las instituciones con vistas a crear leyes, programas y planes para promover y acceder plenamente a la declamada igualdad entre los géneros.♥

La fatal

Sarah Bernhardt (1844-1923), nacida y criada entre madres y tías prostitutas, la actriz más famosa de Francia, musa de dramaturgos y pintores, tenía una visión moderna y audaz sobre los modos de actuar en público tanto arriba como abajo del escenario.



POR AURORA VENTURINI

Cuando finalizaron las guerras napoleónicas, un guerrillero llamado Bernard hurtó de Alemania a una chica llamada Julie Hart. De no suceder tal acto delictivo no hubiera visto la luz, en la Ciudad Luz, la Divina Sarah Bernhardt. Fácil es deducir que sumó los apellidos paterno y materno consiguiendo este resultado francoalemán. La nena, siendo bebé, fue entregada por Julie a una nurse campesina que se la llevó a su pueblo de Bretaña. Cursó Sarah cinco años campesinos. De día, la nurse la llevaba consigo a las eras, pero después de la última comida la dejaba encerrada "entre cuatro paredes en un cuarto helado". Julie, cuando la nena cumplió 5 años, viajó a Bretaña y "me atrapó de un brazo sacándome del campo, y me internó en un convento de Grandchamps donde estuve diez años". Recién a los 15 años retorna a la casa materna donde el ambiente la desequilibra por contraste con las formalidades adquiridas en el asilo: la madre frívola y amancebada con el señor Lancray; la tía Corine coqueteando con el conde de Morny, con quien termina casándose; las hermanas menores, frutos de intempestivos amoríos y descuidos sexuales de su madre. La tía Corine es, un personaje entre deleznable y cómico, ya que con su saber de amor nonsanto enloquece al conde y lo conduce al Registro Civil; las hermanas y ella misma, ya desaforada, participaban de sesiones horrendas en las que los visitantes ancianos "nos hacían saltar sobre las rodillas, ya fuera porque sintieran fiebre paternal, o por ver encarnado en nosotras el pasado de nuestra madre, experimentando cierto deseo complicado o alguna compasión beatífica por ella". Sarah cuenta con irónica amargura que cobraba por el manoseo y con ese dinero se compraba peinetas, golosinas y chucherías. De pronto un día su padre resuelve heredarle trescientos mil francos. Ese mismo día ocurre "mi primera actuación teatral aunque doméstica porque grité: usted no tiene por qué darme dinero... lo grité en un mar de llanto... lo grité dentro de un amasijo de lágrimas ...y lo acepté con creces". Teatro puro. Sarah empieza a habitar un universo paralelo, forma de huir del que pisa. Por un momento recuerda a la Hermana Odile, la monja preceptora que intentó enseñarle el buen camino desde su mentalidad ingenua y monjil. De seguir los ejemplos de Odile su vida se encarrilaría por otras vías. Por suerte no. Ella sabe que no es del tipo de las mujeres en boga, es demasiado flaca y huesuda en esa época admirativa de damas rollizas con hoyuelos en los codos. No las envidia y no la seduce convertirse en ama de casa hogareña. Se sabe de memoria el texto de "Las dos palomas",de Lafontaine y lo declama estrenando su voz de oro que de tal modo la definieron sus críticos: la voz de Sarah Bernhardt de agudos celestiales y graves infernales. La artista nata suspira con ingresar al Teatro de la Comedia Francesa. Durante sus fervorosos estados vocacionales la asiste la viuda Girard, buena señora a quien llama "mi pequeña dama"; compañera asesora de esta muchacha terrible que elige dormir dentro de un ataúd que traslada a su habitación y en el cual dormirá desde los 16 años y hasta la eternidad. Sarah desprecia a las mujeres a las que considera horizontales "alfombra de los hombres". Ella es y será siempre vertical y distante. Nos atreveríamos a calificarla mujer fatal, ya que conquista sin ser conquistada; abusa sin ser abusada, se deja admirar sin admirar a nadie. Tiene para sí misma el ejemplo de Danton quien con la modulación de su voz dominó al Comité del Terror y a los inquisidores. Sarah actúa frente al espejo. Se apodera de la obra de Racine y con su poder de voz y de voces, se apodera de la obra de Victor Hugo y de él mismo en cuerpo y ánima. Entró a la enorme sala de la Comedia rindiendo examen con la obra *Alma del Crepúsculo*, de Casimir de Delagne y aprobó; luego representaría Ifigenia. Si le preguntan por sus devaneos amorosos, Sarah no tiene problemas en responder: "Me he complacido con muchos hombres guapos y con muchos hombres feos, sin sentirme por ello en modo alguno inferior a las burguesas que sólo conocieron a uno; ni tampoco superior. En todo caso mi curiosidad, mi fantasía, mis caprichos, siempre se vieron satisfechos al mismo tiempo que mi apetencia de placer. Que el juicio de los hombres y de los siquiatras me juzgue".

El anecdotario sudamericano recala en Brasil donde la Diva abusa al emperador; en Paraguay, hace lo mismo con el gobernador. A Leconte de Lisle le "bajé los humos y después lo consolé recitándole sus propios versos y el viejo y entonces noble vate perdió el orgullo que lo hacía aparecer distante..." A fines de los años mil ochocientos estuvo en Buenos Aires y brilló en La Plata, donde aconteció el hecho oscuro que narra un letrado geronte platense ya desaparecido. Ella agonizaba en la *Dama de las camelias*. Justo es recordar que las agonías, aun las de Greta Garbo en *Margarita Gautier*, eran actos de nunca acabar, con ojos en blanco y un mar de lágrimas. Tentado durante la extensa la agonía un espantoso jovenzuelo del público estruendó un cuete de cuerpo. Sarah Bernhardt siguió muriendo la muerte de Margarita haciendo brevísimo cambio de libreto: Cochon (chancho) le gritó al atrevido. El geronte me contó que esa noche los jóvenes platenses que asistieron al Coliseo no durmieron buscando al sinvergüenza. Le pregunté para qué lo buscaban... Y el respondió: para matarlo.

MUERTES MENORES

FOTO: PABLO PIOVANO



POR CENTRO DE ESTUDIOS EN POLITICA CRIMINAL Y DERECHOS HUMANOS (CEPOC)

La muerte de una maestra de clase media, o de un ingeniero, o de un estudiante universitario genera innumerables notas periodísticas. Conocemos sus historias, sus profesiones, sus sueños. El estudiante hacía trabajo solidario. La maestra catequizaba niños pobres. El ingeniero gustaba de viajar con su familia. Vemos fotos familiares, sabemos sus edades, las de sus hijos, maridos y esposas, madres y padres.

La información, repetida en canales de aire y de cable, en los portales de internet de los diarios, y en sus ediciones impresas, genera sentimientos de empatía y de solidaridad con las familias de esos muertos y deseos de castigo para los culpables de esas muertes, porque todos nos sentimos parte de la misma comunidad lastimada. Todos somos la maestra de Wilde, el estudiante de Tigre o el ingeniero de San Isidro.

Tal vez no sea ese en sí mismo el problema, sino el absoluto desinterés que provocan otras muertes, que son responsabilidad absoluta del Estado. El lunes 14 de diciembre se produjo un hecho de violencia en la Comisaría 8ª de La Matanza, la misma que, con la denominación de "Sheraton", funcionó como Centro Clandestino de Detención durante la dictadura. La comisaría, bajo cuya jurisdicción está el destacamento policial de Lomas del Mirador donde, según denuncia de testigos, estuvo el adolescente Luciano Arruga, el 31 de enero, antes de desaparecer. Luciano Arruga cumplió 17 años en febrero de este año, sigue desaparecido, y poco sabemos sobre sus sueños y los de su familia, porque su imagen y su historia no resultan atractivas para la inmensa mayoría de los medios de comunicación.

El lunes 14, esos medios se apresuraron a publicar la versión oficial sobre los hechos y dijeron que en la comisaría 8ª había existido un intento de fuga y que, una vez descubierto, los presos prendieron sábanas y frazadas (no colchones, como describió rápidamente el segundo jefe de la Policía Bonaerense, Salvador Baratta, porque los colchones son ignífugos) y eso mató a cuatro personas. O a cinco. Ni siquiera ese dato se dio a conocer con certeza.

Todavía, al cierre de esta edición, no sabemos si hubo cuatro o cinco muertos en la Comisaría 8ª de La Matanza. Tampoco hemos visto fotos de los muertos. Apenas alguna imagen de mujeres desesperadas —madres, esposas, hermanas, hijas— y algún hombre —también desesperado— reclamando información frente a policías ataviados como para la guerra en la puerta del Hospital Paroissien de La Matanza.

El Centro de Estudios en Política Criminal y Derechos Humanos (Cepoc) realiza todos los años un registro de muertes en lugares de encierro. Es una obligación que debería cumplir el Estado, pero no la lleva a cabo. Nos referimos a muertes violentas o dudosas (por ejemplo, las sucedidas por ahorcamiento, que, sistemáticamente, son consideradas como "suicidios", cuando en numerosos casos una investigación más profunda revela que fueron homicidios), no a las sucedidas por razones naturales.

Sabemos que las muertes naturales en la cárcel, en la inmensa mayoría de los casos, son consecuencia de las pésimas condiciones de atención, pero no tenemos los instrumentos de recolección suficientes como para contabilizar esos fallecimientos en todo el país. Todas estas muertes, aún las provocadas por presos a otros presos, son responsabilidad del Estado.

El Estado tiene un rol de garante y debe cumplirlo. Eso quiere decir que si decide encerrar gente debe garantizarle la vida y la integridad física. No lo decimos nosotros, sino la Corte Interamericana de Derechos Humanos y la Corte Suprema de Justicia de nuestro país.

Este año, al 15 de diciembre, contabilizamos sesenta y dos personas muertas en lugares de encierro por razones violentas o dudosas. Esa cifra supone una disminución con respecto a los años anteriores. En el 2005 hubo 198; en el 2006: 88; en el 2007: 93; en el 2008: 77 y (hasta el 15 de diciembre) del 2009: 62.

Sin embargo, el total de muertes producidas en estos casi cinco años —un total de quinientos dieciocho fallecimientos— que revela sólo una parte de los casos (los que hemos podido recopilar a través de la información publicada en los medios y la brindada por los familiares, organizaciones sociales y de derechos humanos y nuestra propia investigación) revela un problema que el Estado nacional y los estados provinciales deben abordar atacando las causas de las muertes.

En el año 2009, las sesenta y dos muertes se produjeron por los siguientes motivos: 19 por ahorcamiento, 14 por heridas punzantes, 10 por golpes, 7 por quemaduras e intoxicaciones, 4 por accidentes de tránsito (en el que se incluye la muerte de tres funcionarios del Servicio Penitenciario), 2 por causas violentas sin más datos, 1 por mala atención médica, 1 por ingestión de cocaína, 1 por disparo de arma de fuego, 1 por estrangulamiento, 1 por falta de aire y ahogo en un traslado y 1 por electrocución.

En cuanto a las edades, del total de casos en los que se cuenta con la información sobre la franja etaria (cuarenta y cinco personas), once son menores de 21 años, y de esos once, cuatro son niños como, conforme la Convención sobre los Derechos del Niño con jerarquía constitucional, define a los que tienen menos de 18 años de edad.

Se trata de Alejandro Cruz y Ezequiel Galarza, ambos de 17 años, fallecidos por quemaduras e intoxicación en la Comisaría 20 de Orán, Salta; Ramón Quiñones, también de 17 años, muerto por la misma causa en la Seccional 18 de Campo Gallo en Santiago del Estero; y Esteban Martín Leiva, de 16 años, quien apareció ahorcado en una celda de la Seccional VIII de Posadas, Misiones.

Es preciso recordar que está prohibido que personas menores de edad estén privadas de libertad en comisarías, y que nuestro país ya ha recibido —en varias oportunidades— observaciones por parte del Comité contra la Tortura de las Naciones Unidas.

Este registro pretende no sólo denunciar estos casos, sino también plantear la necesidad de desarrollar políticas públicas que contribuyan a evitar todas las muertes que sean evitables.

Más información: www.cepoc.org.ar

